

# Más Allá del Conocimiento

El Poder de la Inteligencia  
Emocional en la Educación  
Superior

*Angélica María Quispe Avalos,  
Bertha Consuelo Navarro Navarro,  
Sarita Angelica Angulo Paredes,  
Sonia Tasayco Barrios*

# **Más Allá del Conocimiento Académico**

El Rol de la Inteligencia Emocional en las  
Relaciones Sociales de Estudiantes de Salud

Editor



**Más Allá del Conocimiento. El Poder de la Inteligencia Emocional en la Educación Superior**

Angélica María Quispe Avalos, Bertha Consuelo Navarro Navarro,  
Sarita Angelica Angulo Paredes, Sonia Tasayco Barrios

**Editado por**

CENTRO DE INVESTIGACIÓN & PRODUCCIÓN CIENTÍFICA  
IDEOS E.I.R.L

**Dirección:** Calle Teruel 292, Miraflores, Lima, Perú.

**RUC:** 20606452153

Primera edición digital, Agosto 2024

Libro electrónico disponible en [www.tecnohumanismo.online](http://www.tecnohumanismo.online)

**ISBN:** 978-612-49708-9-4

**Registro de Depósito legal N°:** 2024-07893

ISBN: 978-612-49708-9-4



### **Angélica María Quispe Avalos**

 <https://orcid.org/0000-0002-6798-3502>

[C20289@utp.edu.pe](mailto:C20289@utp.edu.pe)

Universidad Tecnológica del Perú, Lima – Perú

### **Bertha Navarro-Navarro**

 <https://orcid.org/0000-0002-2996-8184>

[bnavarro@unfv.edu.pe](mailto:bnavarro@unfv.edu.pe)

Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima – Perú

### **Sarita Angelica Angulo Paredes**

 <https://orcid.org/0000-0003-2621-7665>

[sanguloparedes@gmail.com](mailto:sanguloparedes@gmail.com)

Universidad César Vallejo, Lima – Perú

### **Sonia Tasayco Barrios**

 <https://orcid.org/0000-0002-8787-0345>

[c20864@utp.edu.pe](mailto:c20864@utp.edu.pe)

Universidad Tecnológica del Perú, Lima – Perú

Este libro científico se ha originado de la tesis de doctorado denominada:

**“PROGRAMA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU  
INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE  
ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA-ICA, 2023”**

Presentada por Angélica María Quispe Avalos para optar el Grado de Doctora  
en Educación en la Universidad César Vallejo, Lima – Perú el año 2023.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/121221>

## DEDICATORIA

Dedicamos esta investigación a Dios y a la familia por ser nuestra fortaleza en todo momento, para contener los momentos difíciles, y seguir con mucha dosis de motivación hasta su culminación.

Sin duda han sido la columna vertebral; ese equilibrio para dar lo mejor en este trabajo literario. Asimismo, pedimos perdón por el tiempo restado, debido al trabajo realizado. Los amamos y estamos eternamente agradecidas.

## AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a la Universidad de Ica por la aceptación de la aplicación del proyecto de tesis y la disponibilidad de los estudiantes y por el apoyo constante en el proceso de elaboración de tesis.

## Índice

DEDICATORIA .....	3
AGRADECIMIENTO .....	4
RESEÑA .....	6
INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO I.....	13
<b>Definición y conceptos básicos</b> .....	18
<b>Historia y evolución de la inteligencia emocional</b> .....	21
<b>Importancia en la vida cotidiana y profesional</b> .....	23
CAPÍTULO II .....	38
<b>La inteligencia emocional en el contexto académico</b> .....	38
<b>Beneficios para estudiantes y profesores</b> .....	39
<b>Casos de estudio y ejemplos prácticos</b> .....	42
CAPÍTULO III.....	46
<b>Identificación y desarrollo de competencias emocionales en profesores</b> .....	47
<b>Herramientas y técnicas para el manejo de emociones en el aula</b> .....	48
<b>Impacto en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes</b> .....	48
CAPÍTULO IV.....	52
CAPÍTULO V .....	58
<b>Barreras para la implementación de la inteligencia emocional en la educación superior</b> 64	
CAPÍTULO VI.....	73
<b>Implicaciones para la política educativa</b> .....	73
<b>Sugerencias para investigaciones futuras</b> .....	75
PROPUESTA .....	78
REFERENCIAS .....	82
ANEXOS .....	91

## RESEÑA

"Más Allá del Conocimiento" es un libro que explora de manera exhaustiva la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. El autor se centra en una investigación aplicada y cuasi experimental realizada en una universidad pública en Ica, durante el año 2023. A través de un diseño longitudinal y un enfoque cuantitativo, se analiza cómo un programa de inteligencia emocional puede impactar positivamente en el desempeño académico de los estudiantes.

La metodología empleada incluye la división de los participantes en dos grupos: un grupo de control con 14 estudiantes y un grupo experimental con 22 estudiantes. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, y se utilizó una encuesta con un cuestionario como instrumento principal para la recolección de datos. El análisis estadístico se realizó utilizando la prueba W de Wilcoxon, que mostró resultados significativos con un p valor inferior a 0.05. Los valores obtenidos en el pretest fueron de 218,500 y en el posttest de 112,000, indicando una mejora significativa en el grupo experimental tras la intervención del programa de inteligencia emocional.

El libro concluye que el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional, como el manejo y control de las emociones, tiene un efecto positivo notable en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta obra no solo destaca la importancia de integrar programas de inteligencia emocional en el currículo de la educación superior, sino que también proporciona un marco teórico y práctico para la implementación de estas estrategias en contextos educativos.

"Más Allá del Conocimiento" es una lectura esencial para educadores, investigadores y administradores académicos interesados en mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. A través de un análisis riguroso y datos empíricos, el libro demuestra que la inteligencia emocional es una competencia clave que puede potenciar el éxito académico y personal en el entorno universitario.

## INTRODUCCIÓN

En un mundo que avanza a una velocidad vertiginosa y se vuelve cada vez más intrincado, la inteligencia emocional se ha consolidado como una habilidad esencial, tanto en la vida diaria como en el entorno profesional. En este libro, "*Más Allá del Conocimiento*", te ofrecemos un análisis exhaustivo y práctico sobre cómo la inteligencia emocional puede revolucionar la experiencia educativa en la educación superior.

Cada capítulo desentraña tanto la teoría como la práctica de la inteligencia emocional en el ámbito académico, ilustrando claramente cómo su aplicación puede elevar no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar general de los estudiantes. Explora con nosotros cómo esta competencia crucial puede ser la clave para una educación más enriquecedora y equilibrada, transformando no solo el aprendizaje, sino también la vida de quienes se embarcan en el camino del conocimiento. Prepárate para descubrir cómo desarrollar habilidades emocionales puede marcar la diferencia en tu trayectoria académica y profesional.

En el **CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**, se presentan los conceptos básicos y la evolución histórica de la inteligencia emocional. Este capítulo establece los fundamentos teóricos necesarios para comprender la relevancia de esta competencia en diversas esferas de la vida.

El **CAPÍTULO II: INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR** se enfoca en el papel de la inteligencia emocional dentro del contexto académico. Aquí se exploran los beneficios tanto para estudiantes como para profesores, respaldados por casos de estudio y ejemplos prácticos que demuestran cómo estas habilidades pueden mejorar el ambiente de aprendizaje.

En el **CAPÍTULO III: COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LA ENSEÑANZA**, se abordan las competencias emocionales que los profesores pueden desarrollar para crear un entorno de enseñanza más efectivo. Este capítulo proporciona herramientas y técnicas para el manejo de emociones en el aula, resaltando su impacto en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

El **CAPÍTULO IV: ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES** ofrece un enfoque práctico

para la implementación de programas y actividades que fomenten la inteligencia emocional. Se discuten estrategias para integrar estas habilidades en el currículo académico y se proponen métodos para evaluar el progreso y los resultados de estos programas.

En el **CAPÍTULO V: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES**, se analizan las barreras comunes para la implementación de la inteligencia emocional en la educación superior, así como las oportunidades que existen para mejorar y expandir estas prácticas. Este capítulo proporciona recomendaciones y mejores prácticas para superar los desafíos y maximizar el potencial de la inteligencia emocional en el ámbito académico.

Finalmente, el **CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES** sintetiza los hallazgos clave del libro, destacando las implicaciones para la política educativa y sugiriendo direcciones para futuras investigaciones.

"Más Allá del Conocimiento" se presenta como una guía indispensable para educadores, administradores y profesionales que buscan trascender la enseñanza tradicional y llevar la inteligencia emocional al corazón de la educación superior. Este libro no solo ofrece una base teórica sólida, sino que también brinda herramientas prácticas y efectivas para cultivar un entorno académico que promueva el bienestar emocional y el crecimiento personal de los estudiantes. Con un enfoque en la creación de un ambiente enriquecedor y emocionalmente inteligente, esta obra se convierte en un recurso valioso para aquellos que desean innovar y transformar la educación, integrando competencias emocionales que son esenciales para el desarrollo integral y el éxito tanto en el ámbito académico como en la vida.

En el panorama educativo y más aún en el nivel de educación superior se busca optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, para que los estudiantes universitarios puedan tener las herramientas adecuadas para hacer frente a las distintas situaciones de la vida cotidiana, toda vez que son parte de una sociedad vertiginosa. De tal manera que, se requiere trabajar con atención a sus demandas para su desarrollo integral. Al respecto, el rendimiento académico (de aquí en adelante RA) en la población estudiantil universitaria representa un factor indispensable y necesario para estimar la calidad educativa. Un estudiante con buen RA es apreciado como alguien juicioso, sensato, organizado, con la capacidad de responder de la mejor manera al día a día.

En tal sentido a nivel internacional, la BBC (2017) mencionó que, de acuerdo a los estudios realizados sobre la educación superior, ha habido avances en cuanto a las personas que acceden a una educación universitaria, siendo en el 2000, el 21% de la población accedía a una educación superior, mientras que en el 2013, el 43% pudo acceder a una educación superior, además, menciona que los jóvenes de edad de 25 a 29 años, solo el 50% de ellos logra terminar su carrera, por otro lado, entre las edades de 60 a 65 años, el 73% de ellos logra terminar su carrera universitaria.

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2016) a través de su Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), señala que los estudiantes con desventaja socio- económico, tienen una alta posibilidad de no alcanzar a una carrera técnica o universitaria, determinado por su rendimiento académico por monitores PISA en edades de 15 y 16 años; no obstante, es importante mencionar que cerca del 29%, goza de capacidad de resiliencia.

En México, Ruvalcaba-Romero et al. (2017) asevera que mientras mayor sea las competencias socioemocionales, tendrán efecto positivo sobre el comportamiento prosocial, y a la par, un mejor RA , es así que, las habilidades como adaptabilidad, capacidad interpersonal y las emociones optimas, determinaron por lo menos el 24% de las conductas sociales de los estudiantes, además, los estudiantes recargan la responsabilidad en cuanto al apoyo de los docentes, representado por un 9% en donde deben trabajar sobre todo el manejo del enojo.

Desde el panorama nacional, Ocaña (2012) señala que, dentro de las causas del problema que surge en el contexto académico tiene variables personales y pedagógicas, la

primera se asocia con la falta de autocontrol, ausencia de motivación y problemas familiares; y en relación a las pedagógicas, se cuenta con el clima en el salón, cantidad de estudiantes y expectativas hacia su docente. En tal sentido, es de suma relevancia que los formadores prioricen potenciar las habilidades en relación a las estrategias y metas de estudio (Alban y Calero, 2017). También, Villacorta (2010) pronostica que, contar o no con la inteligencia emocional, puede ser un factor clave en relación al trato con los demás, en tal sentido, pueden hacer que la interacción social sea favorable o fracase, todo ello, se verá repercutido en la salud física y mental.

Perú presenta los índices más bajos entre los países de América Latina, sobre la cantidad de estudiantes que egresan de la educación básica escolar para acceder a una educación superior, siendo la estadística de 3 de cada 10 jóvenes que culminan su secundaria (Ministerio de Educación [MINEDU], 2017). De la misma manera, la cifra de deserción histórica en las universidades peruanas antes del contexto pandémico fue de 12%, logrando menguar un tanto los efectos, para lo cual terminando alcanzó un 16%, en otras palabras, subió en un 4%, a pesar de este reporte detrás de ello, hay un esfuerzo de las casas superiores de estudio privadas y públicas para prevenir una deserción mayor (MINEDU, 2021).

De acuerdo a la Ley Universitaria N° 30220 (2014) la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU), busca la mejora continua de la calidad educativa de las casas superiores de estudios, para el avance del país. Al respecto, se cuenta con la atribución que da el estado al estudiante ubicado en el artículo 100° de dicha normativa, el mismo que indica que debe gozar de una formación académica de calidad que le brinde conocimientos para su desenvolvimiento en el campo laboral y como insumo para investigaciones. Asimismo, en el Artículo 102° de esta misma Ley, se hace mención a la matrícula condicionada por RA; tal es así que repetir tres veces una asignatura te separa un año de la universidad, luego el estudiante podrá matricularse en la materia que no aprobó, pero si desapueba, por cuarta vez ya pasaría al retiro definitivo de la universidad.

Es relevante dar a conocer que un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) reportó que menos del 40 % de los jóvenes entre edades que oscilan de 15 y 29 años posee algún tipo de instrucción superior. Al respecto otro estudio que realizó Penta Analytics (2017), en el Perú el 27% de los que ingresan a una universidad privada dejan su carrera tan solo en el primer año, siendo las causas: por el bajo RA, problemas económicos, dudas en la carrera elegida y conflictos emocionales.

La empresa internacional especializada en el estudio de tendencias sociales Trendsity (2018) realizó un estudio en el Perú, revelando que, entre las consecuencias del bajo RA o deserción académica, es que el 60% de jóvenes deciden ponerse a trabajar y el 21% que completó el nivel secundario no tiene metas educativas. Por su parte, Tonconi (2010) refiere que, el bajo nivel de RA tiene consecuencias que traspasa el contexto educativo para transformarse en un problema del panorama social. Así también, refiere como pronóstico que si no se determina con claridad sus causas y posibles soluciones seguirá siendo un problema de larga data sin resolver, teniendo impacto negativo en la formación del estudiante.

En el panorama local, en la universidad materia de estudio, se da más relevancia al conocimiento que a otro aspecto formativo, manifestando los estudiantes a través de los cursos de tutoría, su insatisfacción en la metodología formativa, requiriendo de docentes capacitados y acompañamiento para hacer frente a las dificultades que pudieran presentarse. Asimismo, se ha observado que existen estudiantes que no identifican con claridad sus emociones para su regulación, perdiendo motivación, lo que afecta a su desempeño académico.

La Universidad Nacional de Ica (UNICA, 2021) mediante Resolución Rectoral N°0333, artículo 36 se determina que el rendimiento académico del estudiante en cada asignatura, está definido por el promedio final, que contempla la sumatoria de evidencia de conocimiento, desempeño y actitudinal. Además, en su artículo 37 señala que el proceso de calificación, reconoce el sistema vigesimal (00-20). Con escala valorativa de Excelente: 20, 19, 18; Muy bueno: 17,16, 15;

Bueno: 14, 13, 12, Aprobado: 11, Desaprobado: menor o igual a 10, Anulado: 00. Consistente con lo mencionado anteriormente, el RA es el resultado de varios factores que influyen en la formación de los estudiantes universitarios.

En tal sentido, se planteó como problema general: ¿cómo influye el programa de IE en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023? A partir de ello, se fijó como problemas específicos: ¿cómo influye el programa de IE en las dimensiones de resultados conceptuales, procedimentales y actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023?

El presente estudio resulta relevante por diversos fundamentos, los cuales son: por

su conveniencia, relevancia social, implicancias prácticas, valor teórico, utilidad metodológica, por su pertinencia, factibilidad y sostenibilidad. Según su conveniencia, el presente estudio busca la influencia existente entre el programa de IE (de aquí en adelante IE) y rendimiento académico en los estudiantes, por lo que, va representar un aporte de gran valía en el contexto educativo. En relación a la relevancia social, los resultados obtenidos en la investigación va ser beneficiosa para los actores educativos como docentes y estudiantes, para reflexionar y gestionar correctamente la implementación de programas de IE para lograr un buen RA. En el aspecto práctico, a partir de la información que resulte de la ejecución del proyecto, se podrá establecer las recomendaciones que podrán ser puestas en práctica por los autores.

En el aspecto teórico, se justificó por la búsqueda y análisis de contenido científico, fuentes primarias, que a partir de ello se pudo aportar nuevos conocimientos que se sumen a la ciencia. En el aspecto metodológico, el estudio sirvió como antecedentes para futuras investigación en donde tengan como variable a la IE y rendimiento académico. El estudio es pertinente porque buscó resolver una problemática del bajo RA en el plano universitario, para ello, se argumentó con el diagnóstico y necesidades en el plano internacional, nacional y local. Además, tiene factibilidad toda vez que se contó con el recurso humano, para llevar a cabo el método de manipulación de variables, cuasi experimental. Por último, es sostenible porque estos resultados son difundidos a la comunidad para que los resultados alcanzados se mantengan en el futuro, al alcance sobre todo de los actores educativos e investigadores científicos.

Es así que, para la solución del problema planteado, se formuló el siguiente objetivo general: Determinar la influencia del programa de IE en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023. Como objetivos específicos se plantó lo siguiente: Determinar la influencia del programa de IE en las dimensiones de resultados conceptuales, procedimentales y actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023. Finalmente, como hipótesis general: El programa de IE influye en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023. Por consiguiente, las hipótesis específicas son: El programa de IE influye en las dimensiones de resultados conceptuales, procedimentales y actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

En un mundo cada vez más orientado hacia el conocimiento técnico y las competencias académicas, la inteligencia emocional emerge como un factor crucial para el éxito y el bienestar en la educación superior. A menudo, el enfoque predominante se centra en la adquisición de habilidades cognitivas, mientras que el papel de las emociones en el proceso educativo ha sido históricamente subestimado. Sin embargo, la realidad educativa actual demanda una visión más holística del desarrollo del estudiante, que incluya no solo el dominio de contenidos, sino también la capacidad de gestionar y utilizar las emociones de manera efectiva.

Este capítulo se adentra en los fundamentos de la inteligencia emocional, desglosando su definición, componentes y relevancia en el contexto académico. A través de una exploración de cómo las emociones influyen en el aprendizaje, la comunicación y las interacciones sociales, se busca ofrecer una comprensión profunda de cómo la inteligencia emocional puede transformar la experiencia educativa.

Examinaremos las teorías y modelos que han configurado la conceptualización de la inteligencia emocional, y abordaremos cómo esta habilidad puede ser desarrollada y aplicada en la vida universitaria para mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar personal. Al hacerlo, se pretende establecer las bases para una discusión más amplia sobre el impacto de la inteligencia emocional en la educación superior y su papel en la formación integral de los estudiantes.

En el campo de la investigación internacional sobre Inteligencia Emocional (IE), surgen estudios que revelan cómo estos programas pueden tener un impacto significativo en diversas áreas, desde la salud profesional hasta el rendimiento académico. Uno de los estudios más reveladores en este sentido es el de Lucena (2021), quien se enfoca en analizar cómo un programa de IE, combinado con una residencia profesional, puede reducir el burnout en los médicos. Lucena utiliza una metodología experimental que manipula una variable específica con un enfoque cuantitativo, lo que permite obtener datos precisos y fiables. La muestra de

su investigación se divide en dos grupos: uno de control, que no recibe la intervención, y otro experimental, que participa activamente en el programa de IE. Los resultados son claros: el programa tiene un impacto notablemente positivo en la reducción del burnout, mejorando las condiciones laborales y el bienestar de los médicos. Este estudio resalta cómo las intervenciones en Inteligencia Emocional pueden ser una herramienta poderosa para combatir el agotamiento profesional y mejorar la calidad del trabajo en campos de alta demanda.

Otro estudio importante en esta línea es el de Ortega (2021), quien investiga el efecto de un programa de participación diseñado para fortalecer el optimismo y la IE sobre el rendimiento académico (RA) de estudiantes de primaria. Ortega implementa una metodología experimental que modifica el estado natural de una variable, y utiliza una muestra de 20 estudiantes divididos entre un grupo de intervención y un grupo de comparación. Se realizan evaluaciones antes y después del programa para medir los cambios. Los resultados muestran que el programa tiene un impacto positivo significativo en el rendimiento académico de los estudiantes, evidenciando que fortalecer el optimismo y la IE puede mejorar de manera efectiva sus resultados educativos. Este estudio pone en evidencia cómo la Inteligencia Emocional puede desempeñar un papel crucial en el desarrollo académico de los jóvenes, sugiriendo que los programas que fomentan estos aspectos pueden llevar a mejoras tangibles en el desempeño escolar.

Finalmente, el estudio de Pérez (2022) se centra en el impacto del estado emocional sobre el rendimiento académico en estudiantes adolescentes. Utiliza un diseño cuasi-experimental con un enfoque cuantitativo y una muestra de 100 estudiantes. Los resultados del pre-test revelan bajos niveles de rendimiento académico y que el 40% de los estudiantes presenta un estado emocional deficiente, lo que afecta significativamente su desempeño escolar. Pérez concluye que el estado emocional de los estudiantes es un factor crítico que influye en su rendimiento académico, y subraya la necesidad de implementar intervenciones que no solo mejoren el bienestar emocional, sino que también potencien los resultados educativos. Este estudio destaca la importancia de abordar el bienestar emocional como una parte integral de las estrategias educativas, mostrando que apoyar a los estudiantes en todos los aspectos de su desarrollo puede llevar a mejoras sustanciales en sus logros académicos.

Estos estudios ofrecen una visión clara de cómo los programas de Inteligencia Emocional y las intervenciones centradas en el bienestar emocional pueden tener efectos

profundos y positivos en diferentes contextos. Desde la salud profesional hasta el entorno educativo, queda demostrado que el equilibrio emocional es clave para alcanzar el éxito tanto en el trabajo como en el estudio, abriendo la puerta a nuevas estrategias para mejorar la calidad de vida y el rendimiento en diversas áreas.

Un ejemplo interesante es el estudio de Sigüenza-Marín et al. (2019), quienes se propusieron investigar el efecto de un programa de IE en adolescentes. Para ello, utilizaron una metodología experimental que manipula una variable específica, con un enfoque cuantitativo. La muestra consistió en 104 adolescentes, de los cuales 60 fueron asignados al grupo de intervención y 44 al grupo de control. Se empleó un análisis de tipo ANOVA para evaluar los datos, obteniendo resultados como  $\lambda$  Wilks = 0.98,  $F = 1.46$ ,  $p = 0.22$  y  $\eta^2$  parcial = 0.014. Los resultados mostraron que los adolescentes que participaron en el programa de IE manifestaron una mayor satisfacción y un impacto positivo en su rendimiento académico (RA), destacando la efectividad de la intervención en mejorar su experiencia educativa.

En otro estudio relevante, Lema (2022) se centra en la incidencia de un programa de IE para reducir la falta de empatía entre los trabajadores que atienden a clientes. Utilizando un diseño cuasi-experimental y un enfoque cuantitativo, Lema trabajó con todos los empleados del área de atención al cliente, dividiéndolos en dos grupos: uno de control y otro que recibió la intervención del programa de IE. Los resultados indican que el programa tuvo un impacto positivo significativo en la empatía de los trabajadores. Los clientes reportaron una mayor satisfacción con la atención recibida, y la empresa se benefició económicamente debido a la mejora en el servicio y el incremento en la satisfacción del cliente.

Por su parte, Bueno y Zambrano (2022) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de comparar los resultados obtenidos mediante la aplicación de un programa de IE que influye en el rendimiento de los estudiantes. Utilizando una metodología cuantitativa, de alcance exploratorio y un diseño cuasi-experimental, la muestra incluyó a 97 estudiantes, divididos equitativamente entre un grupo de control y uno experimental. La investigación empleó la prueba ANCOVA, con un valor  $p$  de 0.000 y  $\eta^2 = 0.313$ . Los hallazgos revelaron que la adecuada estimulación emocional en el entorno educativo tiene un impacto positivo notable en el rendimiento y bienestar de los estudiantes, subrayando la importancia de fomentar la IE para mejorar los resultados académicos.

Finalmente, Castillo (2022) exploró la influencia de la IE sobre la actitud

empresarial de los estudiantes. Utilizando un diseño cuasi-experimental con un enfoque cuantitativo y una muestra de 104 estudiantes, divididos equitativamente entre el grupo de intervención y el grupo de control, Castillo encontró que un aumento en la motivación proporcionada por el programa de IE se traduce en una mayor intención emprendedora. Este estudio destaca cómo la IE puede desempeñar un papel crucial en el fomento de habilidades emprendedoras, mostrando que un mayor enfoque en la IE puede impulsar las intenciones y actitudes hacia el emprendimiento entre los estudiantes.

Estos estudios proporcionan una visión integral de cómo la Inteligencia Emocional puede tener efectos profundos y positivos en distintos ámbitos, desde la educación hasta el entorno laboral. Al integrar programas de IE, se abre una oportunidad para mejorar no solo el rendimiento académico y profesional, sino también para fomentar una mayor satisfacción y bienestar general en diversos contextos.

En el ámbito de la investigación nacional sobre Inteligencia Emocional (IE), varios estudios han explorado cómo distintos enfoques y programas pueden influir en diversos aspectos del desarrollo personal y académico. Por ejemplo, Luy-Montejo (2019) llevó a cabo un estudio con el objetivo de evaluar el impacto del aprendizaje basado en problemas sobre la IE en estudiantes. Utilizó una metodología cuasi-experimental con un enfoque cuantitativo, trabajando con dos grupos: uno de control y otro de intervención, con un total de 48 estudiantes. Tras aplicar la prueba de normalidad y usar la prueba T de Student para el análisis, obtuvo una media de 148.57 en el pre-test y de 158.04 en el post-test, con un valor t de 2.09 y un p de 0.04. Los resultados sugieren que el aprendizaje basado en problemas tiene una influencia significativa en el desarrollo de la IE, mostrando que esta metodología puede ser efectiva para mejorar la Inteligencia Emocional de los estudiantes.

Por su parte, Palomino (2021) investigó cómo la plataforma educativa Lirmi afecta el rendimiento académico (RA) de los estudiantes. Utilizando un diseño cuasi-experimental y un enfoque cuantitativo, Palomino dividió la muestra de 30 estudiantes en dos grupos: uno de control y otro que usó la plataforma. A través de pre-tests y post-tests, y aplicando la prueba no paramétrica de Wilcoxon, encontró que la media del rendimiento aumentó de 12.08 a 15.27 después de usar el programa, evidenciando una mejora significativa. La investigación desglosa el RA en aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales, concluyendo que la plataforma impacta positivamente en los primeros dos aspectos, aunque no mostró efectos significativos en el componente actitudinal.

Atoche (2019) abordó el impacto de la plataforma Moodle en el rendimiento académico de un curso de informática en una universidad de Lima. Utilizó una metodología cuasi-experimental con un enfoque cuantitativo, dividiendo la muestra en dos grupos: uno de control y otro experimental, con 33 y 35 estudiantes respectivamente. Los resultados mostraron una diferencia significativa con una media de 7.06 en el grupo control y 15.06 en el grupo experimental, con un valor de significancia menor a 0.05. Esto indica que Moodle tiene un efecto positivo en el rendimiento académico, con mejoras en las dimensiones conceptual, procedimental y actitudinal.

En un estudio realizado por Chirinos-Lizarraga et al. (2022), el objetivo fue determinar el impacto de un programa basado en técnicas artísticas sobre la IE en jóvenes. Con una muestra de 10 jóvenes y un diseño cuasi-experimental, se aplicó la prueba T de Student obteniendo un t de 1.87 y un p mayor a 0.05, con un tamaño de efecto grande de  $d=0.8$ . Los resultados sugieren que el programa artísticamente orientado fomenta la IE, especialmente en áreas como el control del estrés y las relaciones interpersonales, para aquellos jóvenes que interactúan con niños.

Ervacio (2022) investigó la influencia de un programa de intervención psicoeducativa en la IE de estudiantes de secundaria. Usó un diseño cuasi-experimental con un enfoque cuantitativo, trabajando con 50 estudiantes divididos en dos grupos: uno de control y otro experimental. Aplicando la prueba T de Student, con un valor t de 10.34 y un p de 0.000, los resultados mostraron que el programa tuvo un impacto significativo en la mejora de la IE, destacando la efectividad de las intervenciones psicoeducativas en el desarrollo emocional de los estudiantes.

Torres y Pérez (2019) se enfocaron en evaluar cómo un programa de IE afecta las competencias matemáticas. Utilizaron un diseño cuasi-experimental y un enfoque cuantitativo con una muestra de 81 estudiantes de secundaria, divididos entre un grupo de control y otro de intervención. La prueba paramétrica reveló un valor t de 6.10 para el grupo de intervención y 8.00 para el grupo de control. Los resultados indicaron que el programa de IE contribuye significativamente a la mejora de las habilidades matemáticas de los estudiantes.

Sánchez et al. (2020) analizaron el impacto de un programa psicológico basado en la IE sobre el rendimiento académico de estudiantes universitarios. Aplicaron el programa

durante 16 horas y luego realizaron un examen escrito. Con un enfoque cuantitativo y usando la prueba T de Student, encontraron que las notas promedio aumentaron de 16 a 18.92, con un valor t de -2.11 y una probabilidad de 0.045, mostrando una mejora significativa en el rendimiento académico tras la intervención.

Finalmente, Huemura (2018) se dedicó a investigar cómo un programa de educación emocional afecta la IE en estudiantes de secundaria. Utilizó un diseño cuasi-experimental con una muestra de 40 estudiantes, divididos en grupos de control y experimental. Los resultados, procesados con la prueba T de Student, mostraron una mejora en la IE en el grupo experimental, aunque esta mejora no se reflejó en el rendimiento académico.

En otro estudio, Moscoso (2017) evaluó los efectos de un programa de IE sobre el desempeño académico en estudiantes de secundaria. Aplicó una metodología preexperimental y descriptiva con una muestra de 69 estudiantes, utilizando pre-tests y post-tests. La prueba T de Student mostró un valor t de -13.982 y un p de 0.000, indicando que el desarrollo de la IE puede mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Rodríguez (2019) se centró en adaptar y evaluar un programa intensivo de IE en adolescentes, con un diseño cuasi-experimental y un enfoque cuantitativo. La muestra incluyó 207 estudiantes, y el análisis con la prueba T de Student mostró un valor t de 12.88 y un p de 0.00, concluyendo que el programa tiene un impacto positivo en la conducta prosocial de los adolescentes.

Estos estudios destacan cómo distintos enfoques y programas de IE pueden influir de manera significativa en el desarrollo emocional, académico y profesional de los individuos, mostrando la importancia de integrar estrategias efectivas para potenciar el bienestar y el rendimiento en diversos contextos.

### **Definición y conceptos básicos**

La Inteligencia Emocional (IE) ha ganado un lugar destacado en el ámbito educativo, especialmente en la educación superior, donde la gestión efectiva de las emociones se ha convertido en un factor crucial para el éxito académico y profesional. Pero, ¿qué entendemos por Inteligencia Emocional y cómo se aplica en el contexto universitario?

La Inteligencia Emocional, en términos simples, se refiere a la capacidad de identificar, entender, manejar y utilizar nuestras propias emociones, así como las de los

demás, de manera efectiva y constructiva. Esta habilidad no solo influye en cómo nos relacionamos con los demás, sino también en cómo manejamos nuestras emociones internas en diferentes situaciones. Daniel Goleman, uno de los principales teóricos en este campo, describe la IE como una serie de competencias y habilidades que incluyen la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales.

1. **Autoconciencia:** Es la capacidad de reconocer y entender nuestras propias emociones y cómo estas afectan nuestros pensamientos y comportamientos. En el ámbito académico, esto implica ser consciente de cómo el estrés, la ansiedad o la euforia pueden influir en nuestro rendimiento y toma de decisiones.
2. **Autorregulación:** Se refiere a la habilidad para gestionar y controlar nuestras emociones de manera saludable. Esto incluye manejar el estrés y la frustración de manera efectiva, manteniendo la calma en situaciones difíciles y adaptándonos a los cambios sin perder el control.
3. **Empatía:** Es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás. En el contexto universitario, esto puede traducirse en una mejor comunicación y colaboración entre estudiantes y docentes, así como en una mayor comprensión de las necesidades y perspectivas de los compañeros.
4. **Habilidades Sociales:** Involucra la capacidad de interactuar de manera efectiva con los demás, construir y mantener relaciones positivas y resolver conflictos de manera constructiva. En la educación superior, esto es fundamental para el trabajo en equipo y el networking profesional.

### ¿Por Qué es Importante la Inteligencia Emocional en la Educación Superior?

La educación superior no solo desafía a los estudiantes con contenidos académicos complejos, sino que también requiere que manejen una variedad de emociones relacionadas con el rendimiento, la presión, las expectativas y la vida personal. La IE juega un papel esencial en este entorno por varias razones:

1. **Mejora del Rendimiento Académico:** La capacidad de gestionar el estrés y la ansiedad, así como mantener la motivación, puede tener un impacto directo en el rendimiento académico. Los estudiantes con alta IE son más capaces de enfrentar

los desafíos y mantenerse enfocados en sus metas, lo que a menudo se traduce en mejores resultados académicos.

2. **Desarrollo de Habilidades Interpersonales:** La IE facilita la creación de relaciones más sólidas y efectivas con compañeros, profesores y futuros colegas. La capacidad de comunicarte claramente, trabajar en equipo y resolver conflictos es crucial para el éxito en entornos académicos y profesionales.
3. **Adaptación al Cambio:** La vida universitaria a menudo implica adaptarse a nuevos entornos, metodologías de enseñanza y desafíos. Una alta IE ayuda a los estudiantes a adaptarse a estos cambios de manera más efectiva, manteniendo un equilibrio emocional y adaptándose con flexibilidad a nuevas situaciones.
4. **Bienestar General:** La capacidad para manejar las emociones y mantener una perspectiva equilibrada contribuye significativamente al bienestar general. Los estudiantes que desarrollan su IE tienden a experimentar menos niveles de estrés y ansiedad, lo que a su vez mejora su calidad de vida y su salud mental.

### Aplicaciones Prácticas en la Educación Superior

La incorporación de programas y estrategias centradas en la IE en el ámbito universitario ha demostrado ser beneficiosa. Las instituciones educativas están empezando a reconocer la importancia de estas habilidades y están implementando programas que ayudan a los estudiantes a desarrollar su IE. Esto puede incluir talleres de capacitación, sesiones de coaching, actividades de desarrollo personal y programas integrados en el currículo académico.

Por ejemplo, algunos programas de educación superior están diseñando currículos que no solo se centran en el contenido académico, sino también en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Estos enfoques integrales ayudan a los estudiantes a no solo obtener conocimientos técnicos, sino también a adquirir competencias que les serán útiles en su vida profesional y personal.

La Inteligencia Emocional no es solo un concepto abstracto, sino una herramienta práctica y poderosa que puede transformar la experiencia de la educación superior. Al mejorar la capacidad de los estudiantes para manejar sus emociones, comunicarse

efectivamente y adaptarse a los cambios, la IE contribuye significativamente a su éxito académico y bienestar general. Integrar la IE en la educación superior es una inversión en el futuro de los estudiantes, preparándolos para enfrentar con éxito los desafíos del mundo profesional y personal.

### **Historia y evolución de la inteligencia emocional**

La Inteligencia Emocional no siempre ha sido un concepto ampliamente reconocido en el campo de la psicología y la educación. Su evolución se remonta a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando se empezaron a explorar las dimensiones emocionales de la inteligencia humana. Los primeros trabajos de pioneros como Charles Darwin y William James sentaron las bases al estudiar la conexión entre las emociones y el comportamiento humano, pero fue a partir de los años 90 cuando la Inteligencia Emocional comenzó a ser comprendida y valorada en su forma moderna.

El término "Inteligencia Emocional" fue popularizado en 1995 por el psicólogo Daniel Goleman en su libro titulado *Emotional Intelligence*. Goleman definió la Inteligencia Emocional como la capacidad de reconocer, entender y manejar nuestras propias emociones y las de los demás. Su obra subrayó la importancia de estas habilidades para el éxito en la vida personal y profesional, desafiando la visión tradicional que valoraba exclusivamente la inteligencia cognitiva medida por los tests de coeficiente intelectual (CI). Goleman argumentó que la Inteligencia Emocional es crucial para la toma de decisiones, el manejo del estrés y la construcción de relaciones efectivas, especialmente en contextos sociales y laborales.

### **Desarrollo y Aceptación en el Ámbito Académico**

Con el paso del tiempo, la investigación en Inteligencia Emocional se expandió y se diversificó. Los académicos comenzaron a identificar y explorar diversas competencias emocionales, tales como la empatía, la auto-regulación y las habilidades sociales. Esta expansión en la comprensión de la Inteligencia Emocional llevó a un interés creciente por su aplicación en diferentes ámbitos, incluyendo la educación.

En el contexto educativo, la Inteligencia Emocional se convirtió en un tema de interés para mejorar la experiencia y el rendimiento académico de los estudiantes. Se descubrió que las habilidades emocionales son esenciales no solo para el desarrollo personal,

sino también para el éxito académico. La capacidad de gestionar las emociones y establecer relaciones saludables con compañeros y docentes influye directamente en el desempeño escolar, la motivación y la resiliencia.

### **La Inteligencia Emocional en la Educación Superior**

El impacto de la Inteligencia Emocional en la educación superior ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones, que han demostrado cómo estas habilidades pueden transformar el entorno académico. En las universidades y centros de educación superior, la Inteligencia Emocional juega un papel crucial en la formación integral de los estudiantes, preparándolos no solo para afrontar los desafíos académicos, sino también para desarrollarse como profesionales competentes y empáticos.

1. **Mejora del Rendimiento Académico:** La capacidad de regular las emociones y gestionar el estrés es fundamental para los estudiantes universitarios, quienes enfrentan presiones académicas y personales significativas. Programas y talleres de Inteligencia Emocional han demostrado ser efectivos en ayudar a los estudiantes a manejar el estrés, aumentar la motivación y mejorar la concentración, lo cual se traduce en un rendimiento académico superior.
2. **Desarrollo de Habilidades Interpersonales:** Las competencias emocionales también son esenciales para la interacción y colaboración en entornos académicos. Los estudiantes que desarrollan habilidades de comunicación, empatía y resolución de conflictos tienden a formar relaciones más efectivas con sus compañeros y docentes, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje más positivo y colaborativo.
3. **Preparación para el Mundo Profesional:** La Inteligencia Emocional no solo afecta el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para el mercado laboral. Las habilidades emocionales, como la capacidad de trabajar en equipo, liderar con empatía y manejar conflictos, son altamente valoradas en el ámbito profesional. Los programas de Inteligencia Emocional en la educación superior equipan a los estudiantes con herramientas necesarias para tener éxito en sus futuras carreras, mejorando su adaptabilidad y capacidad de enfrentar los retos del entorno laboral.
4. **Bienestar Integral:** El desarrollo de la Inteligencia Emocional también contribuye

al bienestar integral de los estudiantes. Al aprender a gestionar sus emociones y cultivar una actitud positiva, los estudiantes pueden mejorar su salud mental y emocional, lo cual es crucial para su éxito académico y personal. Programas que integran la Inteligencia Emocional en el currículo universitario pueden promover un equilibrio entre la vida académica y personal, apoyando a los estudiantes en su camino hacia una vida plena y satisfactoria.

### **Tendencias Actuales y Futuras**

En la actualidad, la incorporación de la Inteligencia Emocional en la educación superior está en constante evolución. Las universidades y centros educativos están reconociendo cada vez más la importancia de estas habilidades y están implementando estrategias para integrarlas en sus programas de formación. Esto incluye desde cursos y talleres dedicados a la Inteligencia Emocional hasta la inclusión de competencias emocionales en los programas académicos y curriculares.

A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más orientado a la globalización y la colaboración interdisciplinaria, la Inteligencia Emocional seguirá desempeñando un papel clave en la preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. La capacidad de gestionar las emociones, colaborar efectivamente y mantener una actitud positiva será fundamental para el éxito en el entorno académico y profesional.

La historia y evolución de la Inteligencia Emocional reflejan su creciente importancia en diversos aspectos de la vida humana, especialmente en la educación superior. Al integrar la Inteligencia Emocional en el desarrollo académico y personal de los estudiantes, se está abriendo un camino hacia un enfoque más integral y equilibrado en la formación de individuos preparados para enfrentar los desafíos del mundo moderno. La Inteligencia Emocional no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también sienta las bases para una vida profesional y personal exitosa y satisfactoria.

### **Importancia en la vida cotidiana y profesional**

La Inteligencia Emocional se erige como un pilar fundamental en la vida cotidiana y en el ámbito profesional, desempeñando un papel crucial en nuestra capacidad para enfrentar desafíos, construir relaciones significativas y alcanzar el éxito en diversos aspectos de nuestras vidas. En el contexto de la educación superior, la Inteligencia Emocional no solo influye en

el rendimiento académico, sino que también sienta las bases para el éxito profesional y personal a largo plazo. Explorar la importancia de esta habilidad revela cómo la Inteligencia Emocional puede transformar nuestra forma de interactuar con el mundo y con nosotros mismos.

### **En la Vida Cotidiana**

La Inteligencia Emocional es esencial para una vida equilibrada y satisfactoria. En el día a día, nos enfrentamos a una variedad de situaciones que pueden generar emociones intensas, desde el estrés laboral hasta las dinámicas familiares y sociales. La capacidad para reconocer y gestionar nuestras propias emociones es fundamental para mantener nuestra estabilidad emocional y nuestro bienestar general. Por ejemplo, en momentos de alta presión, como durante un examen importante o una presentación crucial, una sólida Inteligencia Emocional permite a las personas mantener la calma, enfocar su energía en soluciones efectivas y evitar que el estrés interfiera con su rendimiento.

Además, la Inteligencia Emocional facilita el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación, que son vitales para construir y mantener relaciones saludables. La empatía, una de las competencias centrales de la Inteligencia Emocional, nos permite comprender las emociones y perspectivas de los demás, fomentando relaciones más profundas y significativas. Esta capacidad de conectar genuinamente con los demás no solo mejora nuestras interacciones personales, sino que también crea un entorno más colaborativo y armonioso tanto en el ámbito social como en el profesional.

La Inteligencia Emocional también contribuye a la resiliencia, esa capacidad de recuperarse rápidamente de las adversidades. La vida está llena de desafíos imprevistos, y ser capaz de manejar nuestras emociones de manera efectiva nos ayuda a adaptarnos y superar dificultades. La capacidad para mantener una actitud positiva y aprender de las experiencias difíciles es crucial para nuestro crecimiento personal y nuestra satisfacción general en la vida.

### **En la Educación Superior**

En el entorno de la educación superior, la Inteligencia Emocional se convierte en una herramienta esencial para el éxito académico y profesional. Los estudiantes universitarios a menudo enfrentan una carga académica intensa, junto con la necesidad de equilibrar sus estudios con otras responsabilidades y actividades. En este contexto, la Inteligencia

Emocional juega un papel fundamental al permitir a los estudiantes gestionar el estrés, mantener la motivación y enfrentar los desafíos de manera efectiva.

La investigación ha demostrado que los estudiantes con una alta Inteligencia Emocional suelen tener un mejor rendimiento académico. Esta habilidad les permite establecer metas realistas, mantener una actitud positiva frente a los obstáculos y gestionar las emociones relacionadas con el fracaso o el éxito. La Inteligencia Emocional también facilita la adaptación a nuevas situaciones y entornos, lo cual es crucial al hacer la transición de la educación secundaria a la universitaria y, eventualmente, al mundo laboral.

Además, la Inteligencia Emocional fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales que son esenciales en el ámbito profesional. La capacidad para trabajar en equipo, comunicarse de manera efectiva y liderar con empatía son competencias altamente valoradas en el mercado laboral. Los estudiantes que desarrollan su Inteligencia Emocional durante su etapa universitaria están mejor preparados para enfrentar los desafíos profesionales y para destacarse en sus carreras gracias a su habilidad para gestionar relaciones y resolver problemas de manera eficaz.

### **Impacto en el Entorno Profesional**

En el ámbito profesional, la Inteligencia Emocional se ha convertido en un activo invaluable. Los líderes y profesionales que poseen una alta Inteligencia Emocional son capaces de crear ambientes de trabajo positivos y productivos. La habilidad para gestionar y entender las emociones propias y ajenas les permite manejar conflictos con habilidad, motivar a sus equipos y establecer relaciones laborales sólidas y efectivas.

La Inteligencia Emocional también es crucial para la toma de decisiones. Las emociones pueden influir en nuestras decisiones, y una alta Inteligencia Emocional permite a los profesionales tomar decisiones más equilibradas y racionales, considerando tanto los datos objetivos como las implicaciones emocionales. Esta capacidad es particularmente importante en entornos de alta presión, donde las decisiones deben tomarse rápidamente y con precisión. Profesionales con una alta Inteligencia Emocional son más propensos a evaluar las situaciones de manera integral, considerando el impacto emocional y práctico de sus decisiones.

Además, la Inteligencia Emocional facilita la adaptabilidad y la gestión del cambio,

habilidades cruciales en un mundo laboral en constante evolución. La capacidad de enfrentar cambios y desafíos con una actitud positiva y proactiva no solo mejora la eficacia en el trabajo, sino que también contribuye al desarrollo profesional y a la satisfacción laboral. Los profesionales con una alta Inteligencia Emocional son más capaces de ajustarse a nuevas circunstancias, aprender de las experiencias y continuar creciendo en sus carreras.

La Inteligencia Emocional es una habilidad vital que permea todos los aspectos de nuestra vida, desde las interacciones diarias hasta las responsabilidades profesionales más complejas. En la educación superior, la Inteligencia Emocional no solo ayuda a los estudiantes a manejar la carga académica y las presiones asociadas, sino que también les proporciona una base sólida para el éxito en sus futuras carreras. Cultivar la Inteligencia Emocional puede llevar a una vida más equilibrada, relaciones más saludables y una mayor capacidad para enfrentar los desafíos con resiliencia y eficacia. La inversión en el desarrollo de la Inteligencia Emocional es esencial para lograr un éxito integral y duradero en todos los ámbitos de la vida, garantizando que estemos equipados para enfrentar cualquier desafío con confianza y habilidad.

Según la epistemología de la Inteligencia Emocional (IE), los orígenes de este concepto se remontan a principios del siglo XIX. En 1822, Francis Galton fue pionero al proponer que la inteligencia es un esquema sistemático que engloba diversas capacidades de aprendizaje. Luego, durante la Primera Guerra Mundial, en 1927, Charles Spearman sugirió que la inteligencia debía medirse a través del cumplimiento y la calificación de tareas. Avanzando hasta 1930, John Watson introdujo el conductismo como una perspectiva relevante para entender la inteligencia, argumentando que a mayor estímulo, mayor sería la respuesta del estudiante. Posteriormente, en 1939, David Wechsler desarrolló la primera escala de evaluación para medir los procesos intelectuales de los estudiantes.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Jean Piaget, en 1896, presentó una alternativa psicológica al estructuralismo, enfocándose en el presente y el desarrollo actual de la inteligencia, alejándose de las teorías del pasado. Este enfoque fue seguido por la introducción del término "Inteligencia Emocional" por Mayer y Salovey en 1990. Más tarde, en 1983, Howard Gardner propuso su teoría de las inteligencias múltiples, mientras que Daniel Goleman en 1996 acuñó el concepto de "coeficiente emocional", que se considera sinónimo de Inteligencia Emocional (Molero et al., 1998).

Desde la perspectiva de la Regulación Afectiva (RA), Mayer en 1983 definió la inteligencia como un conjunto de factores relacionados con las características cognitivas, la regulación afectiva y la visibilidad de las diferencias individuales. En 1998, Biggs destacó que el aprendizaje está basado en la metacognición, que implica la motivación del estudiante y las estrategias que utiliza, impactando su regulación afectiva. En 2001, se centró en cómo la regulación afectiva está relacionada con los métodos de aprendizaje. Más tarde, en 2003, diversos autores como Boyle, Duffy, Dunleavy, Torrano, y Zusho, entre otros, señalaron que el rendimiento académico está estrechamente vinculado a la autorregulación. Es decir, el control y dominio de las emociones afecta la regulación afectiva del estudiante. Finalmente, en 2004, Rosel definió la regulación afectiva como un producto del aprendizaje, que debe ser medido a través del logro conceptual, metodológico y actitudinal (de la Fuente et al., 2008).

En cuanto a los modelos pedagógicos, la investigación se basa en el constructivismo, una corriente que se opone al conductismo. Los principales exponentes de esta teoría, como Piaget, Vygotsky y Brunner, sostienen que el conocimiento se construye y reconstruye a partir de la experiencia previa del estudiante. En este enfoque, el docente actúa como guía, pero el estudiante es quien toma las riendas de su propio aprendizaje, interactuando con su entorno, ya sean docentes o compañeros. La evaluación no se centra únicamente en las calificaciones, sino en todo el proceso de aprendizaje del estudiante (Herrera-Pérez y Ochoa-Londoño, 2023).

Desde una perspectiva ontológica, la investigación se apoya en el relativismo, que rechaza la idea de una verdad absoluta y única. Según esta visión, la verdad es relativa y depende de diversos factores y contextos, permitiendo que cada individuo tenga su propia interpretación. En este marco, el docente, a través de la observación, puede diferenciar el proceso de aprendizaje de cada estudiante. El relativismo considera categorías como lo cognitivo, lo moral y lo cultural como aspectos relevantes en el proceso educativo (Soria, 2022).

En el ámbito de la teoría general de la investigación, Howard Gardner presentó en 1983 su teoría de las inteligencias múltiples, una propuesta revolucionaria que sugiere que el ser humano posee diversas formas y métodos para aprender, basándose en las distintas inteligencias que cada persona tiene. Según Gardner, esta perspectiva ayuda a entender cómo cada individuo adquiere, analiza y genera nuevo conocimiento. Reconoce que los estudiantes tienen maneras variadas de aprender: algunos se benefician más de recursos didácticos

visuales, otros prefieren la lectura, y algunos encuentran más útil escuchar exposiciones orales.

Gardner identifica al menos siete tipos de inteligencia, cada una contribuyendo a resolver problemas y crear soluciones innovadoras. Estas inteligencias son:

1. **Inteligencia Musical:** La capacidad de entender, distinguir y crear música.
2. **Inteligencia Corporal-Cinestésica:** La habilidad para destacar en actividades físicas y el manejo de instrumentos musicales.
3. **Inteligencia Lingüística:** La facilidad para usar el lenguaje, tanto en la escritura como en la expresión oral.
4. **Inteligencia Lógico-Matemática:** La habilidad para manejar y analizar números, útil en áreas como la contabilidad, la ingeniería y el análisis.
5. **Inteligencia Espacial:** La capacidad para imaginar y visualizar movimientos y formas a partir de imágenes.
6. **Inteligencia Interpersonal:** La habilidad para entender y relacionarse con los demás, siendo eficaz en el trabajo en equipo y el liderazgo. Estas personas a menudo se destacan en roles políticos, empresariales y educativos.
7. **Inteligencia Intrapersonal:** La capacidad para conocerse a uno mismo, entender las propias emociones y actuar con responsabilidad.

Gardner también destaca un aspecto crucial para los educadores: el impacto de sus decisiones en los estudiantes. Los métodos de enseñanza no deben centrarse únicamente en el tipo de inteligencia que facilita el aprendizaje del estudiante, sino que también deben fortalecer las inteligencias que le resultan más difíciles, para promover un aprendizaje más equilibrado.

Por otro lado, la teoría que se relaciona con el rendimiento académico es la teoría socio-cognitiva, propuesta por Barry Zimmerman en 2000. Esta teoría subraya la importancia de que los docentes motiven a los estudiantes a adquirir nuevos conocimientos de manera organizada y autónoma, enfatizando el control de las emociones, pensamientos y acciones. Zimmerman identifica tres fases clave en la teoría socio-cognitiva:

La primera Fase se le conoce como la de Planificación: Aquí, el estudiante realiza dos procesos fundamentales. Primero, evalúa la tarea asignada por el docente, considerando la dificultad y el tiempo necesario para completarla. Segundo, reflexiona sobre la importancia de la tarea, es decir, la motivación personal para llevarla a cabo y el impacto que tendrá en su aprendizaje.

Esta teoría resalta cómo la planificación y la autorregulación son esenciales para un aprendizaje efectivo y significativo.

La segunda fase, conocida como la fase de ejecución, se centra en la elaboración efectiva de la tarea. En esta etapa, la motivación y responsabilidad del estudiante son clave para cumplir con lo encomendado. Además, el estudiante debe considerar factores cruciales como la autoobservación y el autocontrol, que son esenciales para guiar tanto la investigación como la realización de la tarea. La autoobservación permite al estudiante monitorear su progreso y ajustar su enfoque según sea necesario, mientras que el autocontrol ayuda a mantener la concentración y gestionar cualquier distracción o desafío que pueda surgir.

La tercera fase es la auto reflexión. Después de completar el trabajo o la tarea, el estudiante debe reflexionar sobre el valor de su esfuerzo en términos de su formación personal. Esto implica hacer un juicio crítico sobre la calidad del trabajo realizado y evaluar el tiempo y el esfuerzo dedicados al estudio. En esta etapa también se realiza la auto reacción, que está directamente relacionada con el auto juicio. Una vez que el estudiante ha analizado su trabajo, puede realizar modificaciones o mejoras para alcanzar una mayor satisfacción personal y asegurar que el resultado final cumpla con sus expectativas de calidad.

En cuanto a la variable independiente, la Inteligencia Emocional, Taramuel y Zapata (2017) la definen como el conjunto de habilidades que permite a una persona identificar y gestionar sus emociones, lo que influye en su forma de pensar. Esta capacidad es fundamental para comprender y equilibrar los pensamientos, facilitando así el desarrollo personal. Según Mancini et al. (2022), la Inteligencia Emocional se refiere a la percepción que tiene una persona de sus propias emociones, y se mide generalmente a través de cuestionarios. La Inteligencia Emocional tiene una gran influencia en la regulación afectiva de una persona, siendo determinante para una convivencia adecuada.

Mercader-Rubio et al. (2022) amplían esta definición al considerar que la Inteligencia Emocional abarca varias habilidades clave. Entre ellas se encuentra la apreciación de las

emociones, que implica conocer las propias emociones y las de los demás. Esto permite que una persona exprese sus emociones de manera clara y transmita sus pensamientos de forma efectiva. Otra capacidad importante es la comprensión emocional, que se enfoca en entender y analizar las emociones propias y ajenas para establecer relaciones saludables con el entorno. Finalmente, la regulación emocional implica la habilidad para manejar y ajustar las emociones, lo que facilita la interacción empática tanto a nivel interpersonal como intrapersonal.

López-Núñez et al. (2022) añaden que la Inteligencia Emocional es la habilidad para reconocer, entender y procesar las emociones. Además, juega un papel crucial en el control del estrés y la sobrecarga de situaciones diversas. Las personas con alta Inteligencia Emocional saben cómo manejar sus emociones, identificar soluciones adecuadas y elegir el momento oportuno para actuar. También señalan que la Inteligencia Emocional está definida por diversos factores, incluyendo la sinceridad, la construcción y el cuidado de las emociones. La Inteligencia Emocional no siempre sigue un patrón constante, ya que las emociones pueden fluctuar, y estos extremos no siempre son saludables para una interacción social fluida (Cano-López et al., 2022).

Chen y Zhang (2022) subrayan que la Inteligencia Emocional está estrechamente relacionada con la satisfacción de las demandas psicológicas de cada persona. Estos requisitos psicológicos incluyen factores tanto cognitivos como afectivos, y su combinación contribuye a lograr un alto nivel de Inteligencia Emocional. En cuanto a las dimensiones de la Inteligencia Emocional, Taramuel y Zapata (2017) definen la atención a las emociones como la capacidad de reconocer y reflexionar sobre las propias emociones, actuando en consecuencia sin descuidar las propias necesidades.

Gannouni et al. (2022) relacionan la atención a las emociones con las funciones cerebrales. Cuando se presentan estímulos emocionales, el cerebro se activa para mantener la atención, lo que impulsa la exploración de las emociones y sus manifestaciones positivas o negativas. Por su parte, Olszewska-Guizzo et al. (2022) definen la atención a las emociones como el proceso de transformar las emociones en pensamientos y acciones, destacando que para que estas manifestaciones ocurran, deben existir estímulos que despierten y enfoquen la atención.

Makhmúrov et al. (2022) describen la atención a las emociones como el proceso de identificación de las mismas, seguido por el control y la supervisión continua para optimizar

el rendimiento en las interacciones sociales. Según LoBosso et al. (2022), la atención a las emociones está vinculada a cómo una persona percibe sus emociones. Si alguien está estresado, esto afectará sus manifestaciones emocionales y su comunicación verbal y no verbal. Finalmente, Malandrone et al. (2022) definen la atención a las emociones como una serie de formas en que el ser humano expresa sus emociones, destacando la capacidad de afrontar y superar circunstancias, el presentimiento ante situaciones y la sensibilidad en las relaciones con su entorno.

Como segunda dimensión de la Inteligencia Emocional, encontramos la **claridad emocional**. Taramuel y Zapata (2017) definen esta capacidad como la habilidad para identificar y procesar las emociones, lo cual impacta directamente en los pensamientos. Estos pensamientos están en constante evolución, promoviendo así una mejora continua en las acciones que se realizan. En otras palabras, tener claridad emocional significa comprender nuestras emociones de manera que nos permita ajustar nuestros pensamientos y comportamientos para lograr un desarrollo personal constante.

Cilli et al. (2022) amplían esta definición al considerar que la claridad emocional no solo involucra la identificación de las emociones, sino también el autocuidado. Esta habilidad es fundamental para enfrentar miedos y establecer límites adecuados, lo que contribuye a la satisfacción personal y al logro de metas. La claridad emocional, por lo tanto, también se relaciona con la capacidad de manejar y equilibrar las emociones de manera efectiva para alcanzar un estado de bienestar.

Tamminen et al. (2022) abordan la claridad emocional desde el ángulo del control emocional, señalando que es esencial para equilibrar las manifestaciones emocionales que surgen en respuesta a diversas motivaciones. Según estos autores, la preparación y mejora continua en el manejo de las emociones permiten que la claridad emocional se mantenga en un nivel alto, facilitando así la identificación de los límites emocionales de la persona.

Ferré et al. (2022) relacionan la claridad emocional con las circunstancias de vida de cada individuo. Para estos autores, es crucial que una persona adquiera la habilidad de identificar sus emociones y las de su entorno para que sus acciones estén alineadas con sus sentimientos, pensamientos y comportamientos. Esta congruencia asegura que las respuestas emocionales sean coherentes y adecuadas a las situaciones vividas.

De Neve et al. (2022) subrayan que la claridad emocional requiere primero una

adecuada regulación y control de las emociones. La claridad se ve afectada por el compromiso personal y la relación con el entorno educativo, familiar y social. Es decir, una persona debe estar dispuesta a regular sus emociones y comprometerse con sus relaciones para alcanzar una claridad emocional óptima.

Por su parte, Mercader-Rubio et al. (2022) destacan que la claridad emocional es un componente esencial para lograr el equilibrio emocional. Esta dimensión influye en cómo una persona determina sus sentimientos, acciones y relaciones con el entorno. La claridad emocional también juega un papel crucial en el éxito de vida, ya que permite que las reacciones a las circunstancias difíciles sean más constructivas, evitando respuestas negativas.

La **tercera dimensión** es la **reparación emocional**. Según Taramuel y Zapata (2017), esta capacidad se refiere a la habilidad de una persona para controlar y equilibrar sus emociones, especialmente cuando estas son extremas, ya sean positivas o negativas. La reparación emocional implica poner en práctica las habilidades adquiridas para gestionar y ajustar las emociones de manera efectiva.

Shiota y Nomura (2022) describen la reparación emocional como el paso siguiente al equilibrio y control de emociones. Este proceso se basa en la conciencia de las emociones que surgen a partir de eventos vividos por la persona. La reparación emocional requiere un esfuerzo continuo para mejorar la forma en que se gestionan las emociones y está estrechamente relacionada con las acciones que una persona toma en función de su control emocional.

Según Estrada et al. (2022), la **reparación emocional** es un aspecto psicológico fundamental que surge del autocontrol de las emociones. Este autocontrol influye en la capacidad de una persona para reconocer sus propias emociones y las de los demás, lo que es crucial para mantener relaciones interpersonales saludables y objetivas. La reparación emocional, por lo tanto, no solo implica la regulación interna, sino también la habilidad para interactuar de manera positiva con el entorno social.

Marcias-Espinoza et al. (2022) amplían esta definición al destacar que la reparación emocional implica la capacidad de equilibrar, controlar y expresar las emociones a través de acciones concretas. Evitar la subjetividad y el rechazo en las interacciones sociales es clave, y adoptar estrategias de apoyo para mejorar la Inteligencia Emocional (IE) tiene un impacto significativo en las áreas académica, social y familiar. La habilidad para manejar las emociones

adecuadamente facilita una participación efectiva en diversos contextos.

Martínez-Martínez et al. (2022) abordan la regulación emocional desde la perspectiva de la relación entre estudiantes y docentes. En este sentido, una buena regulación emocional en los estudiantes contribuye a un mejor rendimiento académico, reduce el estrés, fomenta la empatía con los compañeros y mejora la comunicación con los docentes. La regulación emocional se convierte así en un factor esencial para el éxito académico y la interacción positiva en el entorno educativo.

Para Azpiazu et al. (2022), la reparación emocional implica un proceso de desarrollo de conocimientos emocionales que permite a las personas percibir y procesar emociones y sentimientos de manera que promuevan relaciones armoniosas con su entorno social. Esta capacidad facilita una integración más efectiva en las dinámicas sociales y académicas.

La variable dependiente, **rendimiento académico (RA)**, ha sido definida por la Fuente et al. (2008) como un conjunto de resultados determinados por tres aspectos clave: procedimental, actitudinal y conceptual. Estos resultados se reflejan en las calificaciones obtenidas a través de una serie de evaluaciones establecidas por la institución educativa para medir el RA de los estudiantes.

Preciado-Serrano et al. (2019) describen el RA como el proceso de adquisición, procesamiento, elaboración y aplicación del conocimiento, manifestado a través de la comunicación verbal y la práctica en el entorno educativo. La evaluación del RA se basa en cómo el estudiante utiliza y aplica el conocimiento adquirido.

Nabunya et al. (2022) se refieren al RA como las calificaciones obtenidas por el estudiante, que se monitorean a lo largo de su trayectoria educativa. Estas calificaciones reflejan el nivel de conocimiento del estudiante, visible a través de las notas y promedios que logra obtener, de acuerdo con los estándares establecidos por la institución o universidad.

Candia et al. (2022) definen el RA como el conjunto de procedimientos y conocimientos impartidos a los estudiantes, que deben poner en práctica para procesar la información adquirida. Este proceso de aprendizaje es evaluado a través de las notas obtenidas, que reflejan la motivación del estudiante y su capacidad para seguir adquiriendo nuevos conocimientos.

Jiang et al. (2022) destacan que el RA está estrechamente relacionado con las emociones del estudiante. Actitudes positivas contribuyen a un RA alto, mientras que el control emocional es crucial para mantener un buen estado académico. Las emociones, por lo tanto, tienen un impacto directo en el rendimiento académico.

Wagner et al. (2022) dividen el RA en dos fases: la primera es el éxito académico, que se basa en la adquisición y aplicación progresiva del conocimiento, mejorando el rendimiento con el tiempo. La segunda fase se refiere al fracaso académico, que ocurre cuando el conocimiento no se procesa adecuadamente, resultando en un rendimiento subóptimo.

Finalmente, Alammar et al. (2022) señalan que el objetivo final del RA es obtener un título profesional. Sin embargo, el RA está influenciado por diversos factores, como el entorno familiar, la relación con los docentes y la interacción con los compañeros. Estos elementos juegan un papel importante en el desarrollo académico y profesional del estudiante.

Para abordar las dimensiones del rendimiento académico, es esencial considerar la perspectiva de diversos autores. De acuerdo con **de la Fuente et al. (2008)**, los **resultados conceptuales** se refieren a las calificaciones obtenidas por los estudiantes en pruebas relacionadas con aspectos teóricos impartidos en clase y a lo largo del proceso de aprendizaje. Estas evaluaciones teóricas pueden ser realizadas mediante exámenes escritos u orales, según los criterios establecidos por el guía o facilitador, como mencionan **Vega et al. (2011)**. La evaluación conceptual, entonces, mide el nivel de conocimientos teóricos que el estudiante ha adquirido.

**Castro et al. (2016)** amplían esta definición al destacar que los resultados conceptuales implican la adquisición de conocimientos teóricos sobre un tema específico, y la posterior evaluación por parte del facilitador para medir el nivel de comprensión del estudiante. **Cabello y Méndez (2023)** añaden que estas evaluaciones son un conjunto de componentes que detallan conceptos y teorías relevantes para un tema particular, y se utilizan en exámenes programados para medir el conocimiento de los estudiantes. Según **Acosta y Sánchez (2022)**, estos resultados reflejan un proceso de adquisición de conocimientos que va desde un nivel básico hasta uno avanzado, donde el estudiante pone en práctica habilidades como observación, debate, asimilación, procesamiento y emisión de opiniones propias.

En cuanto a los **resultados procedimentales**, de la Fuente et al. (2008) los definen como las prácticas realizadas en clase, incluyendo trabajos presentados que permiten al estudiante demostrar el conocimiento adquirido en situaciones prácticas. Vega et al. (2011) señala que estas prácticas se evalúan tras el proceso de aprendizaje en clase, y Acosta y Sánchez (2022) destacan que el rendimiento procedimental se centra en la aplicación práctica de los conocimientos teóricos proporcionados por el guía. Esto implica una evaluación de cómo los estudiantes ponen en práctica sus conocimientos y habilidades en situaciones reales.

Castro et al. (2016) añaden que el conocimiento procedimental está vinculado a la solución de problemas propuestos por el guía, permitiendo a los estudiantes poner a prueba sus conocimientos y desarrollar habilidades críticas para proponer soluciones. Cabello y Méndez (2023) explican que el conocimiento procedimental se enfoca en la capacidad de realizar tareas y aplicar el conocimiento teórico adquirido, utilizando el conocimiento procesado para enfrentar situaciones prácticas y desarrollar medidas de contingencia.

Finalmente, los **resultados actitudinales** se refieren a la evaluación del comportamiento, participación y motivación del estudiante en el aula. De la Fuente et al. (2008) los definen como las calificaciones relacionadas con la participación, comportamiento y actitud en clase. Vega et al. (2011) describe estos resultados como un conjunto de acciones observadas en el salón de clases, como puntualidad, comunicación con compañeros y docentes, participación activa, interés y empatía. Todos estos aspectos son considerados por el facilitador para evaluar el rendimiento actitudinal del estudiante.

Cabello y Méndez (2023) subrayan que el rendimiento actitudinal también toma en cuenta las emociones del estudiante, su responsabilidad en la entrega de tareas, y su disposición para participar y expresar opiniones. Acosta y Sánchez (2022) agregan que el aprendizaje actitudinal se evalúa observando el comportamiento del estudiante en situaciones fortuitas, su interés en solucionar problemas, y su relación con el entorno. Gutiérrez et al. (2023) completan esta visión al mencionar que el rendimiento actitudinal incluye habilidades como los valores éticos, la puntualidad, el respeto y la comunicación respetuosa, los cuales son observados por el docente para emitir una nota que refleje la actitud del estudiante en el aula.

El concepto de Inteligencia Emocional (IE) ha demostrado ser fundamental en el

ámbito educativo, ofreciendo una visión profunda sobre cómo la gestión de las emociones afecta el aprendizaje. Este capítulo ha subrayado la importancia de la IE al revelar que no solo influye en la capacidad de los estudiantes para entender y regular sus propias emociones, sino que también desempeña un papel crucial en su interacción social y en su rendimiento académico. La IE permite a los estudiantes desarrollar habilidades esenciales para manejar el estrés, la ansiedad y otras emociones que pueden impactar su éxito académico y su bienestar general.

La teoría de las inteligencias múltiples propuesta por Gardner, abordada en este capítulo, pone en relieve la diversidad en las formas en que los individuos aprenden y procesan información. Esta perspectiva es invaluable para los educadores, ya que les permite diseñar estrategias pedagógicas que se adapten a las diferentes formas de aprendizaje de los estudiantes. Reconocer y abordar estas diversas inteligencias ayuda a crear un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo, donde cada estudiante puede desarrollar su potencial al máximo.

Se han identificado varias dimensiones de la IE que son cruciales para el desarrollo personal y académico. La atención a las emociones permite una mayor autocomprensión y regulación, mientras que la claridad emocional facilita el autocuidado y el equilibrio interno. La reparación emocional, por otro lado, es esencial para enfrentar y superar emociones extremas. Cada una de estas dimensiones contribuye de manera significativa a la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones y, en consecuencia, a su éxito académico.

La relación entre la IE y el rendimiento académico es clara. La capacidad de los estudiantes para manejar sus emociones tiene un impacto directo en su desempeño académico y en sus habilidades sociales. Las dimensiones de la IE, como la claridad y la reparación emocional, influyen en cómo los estudiantes abordan y superan desafíos académicos, lo que resalta la importancia de integrar el desarrollo emocional en el proceso educativo.

El capítulo ha integrado diversas perspectivas teóricas y prácticas sobre la IE, basadas en el trabajo de autores clave como Gardner, Taramuel y Zapata, entre otros. Estas teorías proporcionan un marco sólido para mejorar las prácticas educativas y fomentar un entorno de aprendizaje más consciente emocionalmente. La aplicación práctica de estas teorías puede llevar a un enfoque educativo que no solo se centre en el rendimiento académico, sino

también en el desarrollo integral del estudiante.

Las implicaciones de la IE para educadores y estudiantes son profundas. Los educadores deben considerar cómo sus métodos de enseñanza pueden apoyar el desarrollo de la IE, mientras que los estudiantes se beneficiarán al adquirir habilidades emocionales que mejoren su rendimiento académico y contribuyan a su bienestar general. La implementación de estrategias para desarrollar la IE puede tener un impacto positivo significativo en el entorno educativo.

Finalmente, el estudio de la IE en el contexto educativo sigue siendo un campo en evolución. Las futuras investigaciones podrían explorar más a fondo cómo las diversas dimensiones de la IE interactúan con otros factores del aprendizaje y cómo se pueden implementar estrategias prácticas para integrar la IE en los currículos educativos de manera más efectiva. La continuación de esta línea de investigación es esencial para optimizar las prácticas educativas y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

# CAPÍTULO II

## INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Cuando pensamos en educación superior, a menudo nos vienen a la mente imágenes de aulas repletas de estudiantes sumidos en libros de texto y exámenes rigurosos. Sin embargo, detrás de las cifras de calificaciones y los trabajos de investigación, se esconde un aspecto fundamental que puede determinar el éxito académico y personal de los estudiantes: la Inteligencia Emocional.

En este capítulo, nos adentraremos en cómo la Inteligencia Emocional impacta de manera profunda en la educación superior. Más allá de la simple adquisición de conocimientos técnicos, los estudiantes y docentes navegan un mar de emociones que influye en su rendimiento, bienestar y satisfacción general. Aquí exploraremos cómo la capacidad de comprender, gestionar y utilizar las emociones de manera efectiva puede transformar el ambiente académico y mejorar la experiencia educativa en su totalidad.

Veremos cómo el desarrollo de la Inteligencia Emocional no solo ayuda a los estudiantes a enfrentar los desafíos de la vida universitaria, sino que también les proporciona herramientas esenciales para su futura vida profesional. Al mismo tiempo, discutiremos cómo los educadores pueden incorporar estrategias emocionales en su enseñanza, fomentando un entorno de aprendizaje más enriquecedor y adaptado a las necesidades emocionales de los alumnos.

Este capítulo pretende ofrecer una visión comprensiva de la Inteligencia Emocional dentro del contexto académico, destacando su relevancia y mostrando cómo su integración puede ser la clave para desbloquear un potencial humano que va más allá de los límites de la educación convencional. Prepárate para descubrir cómo las emociones y el conocimiento se entrelazan para formar una experiencia educativa más completa y significativa.

### **La inteligencia emocional en el contexto académico**

En el dinámico y exigente mundo académico, el conocimiento técnico y las habilidades cognitivas son, sin duda, fundamentales para el éxito. Sin embargo, cada vez más

se reconoce que el verdadero potencial de los estudiantes y profesionales no solo se mide por su capacidad para memorizar datos o resolver problemas complejos, sino también por su habilidad para entender, manejar y utilizar sus emociones de manera efectiva. Aquí es donde entra en juego la Inteligencia Emocional.

La Inteligencia Emocional, ese conjunto de habilidades que nos permite identificar, comprender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, juega un papel crucial en el ámbito académico. En lugar de ser un añadido opcional, se está convirtiendo en una competencia esencial para afrontar los retos del entorno educativo. Desde el manejo del estrés hasta la capacidad para colaborar en equipos, pasando por la toma de decisiones bajo presión, la Inteligencia Emocional proporciona las herramientas necesarias para navegar las complejidades del entorno académico con mayor eficacia.

En este capítulo, exploraremos cómo la Inteligencia Emocional se manifiesta en el contexto académico y por qué es vital para el desarrollo integral de los estudiantes y profesionales. Analizaremos cómo las habilidades emocionales pueden influir en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y la adaptación a los cambios y desafíos que presenta la vida universitaria y profesional. Además, discutiremos estrategias para cultivar y fortalecer la Inteligencia Emocional, facilitando así una experiencia educativa más enriquecedora y equilibrada.

La habilidad para gestionar las emociones no solo enriquece la experiencia académica, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar el mundo profesional con mayor confianza y resiliencia. En este viaje hacia una educación más completa y consciente, la Inteligencia Emocional se erige como una herramienta indispensable para el éxito personal y profesional.

### **Beneficios para estudiantes y profesores**

La inteligencia emocional no solo transforma el entorno académico para los estudiantes, sino que también ofrece un impacto significativo en la vida profesional y personal de los profesores. Para los estudiantes, el desarrollo de habilidades emocionales les permite enfrentar el estrés académico con mayor eficacia. Aprender a reconocer y gestionar sus emociones puede ayudarles a mantener un equilibrio entre sus responsabilidades académicas y su bienestar personal. Esto se traduce en una mayor resiliencia frente a los desafíos y en una mejor capacidad para resolver conflictos de manera constructiva.

Además, los estudiantes que desarrollan una alta inteligencia emocional tienden a tener mejores relaciones interpersonales, ya que son más empáticos y comunicativos. Esto no solo mejora su experiencia educativa, sino que también fomenta un ambiente de colaboración y apoyo entre compañeros. En el aula, esta habilidad se manifiesta en una mayor participación y en una actitud más positiva hacia el aprendizaje, lo que a menudo resulta en un rendimiento académico superior.

Para los profesores, la inteligencia emocional ofrece herramientas valiosas para manejar el estrés y las demandas del aula. Al cultivar habilidades emocionales, los docentes pueden crear un ambiente de enseñanza más inclusivo y comprensivo. La capacidad para identificar y responder a las necesidades emocionales de los estudiantes no solo facilita la resolución de problemas, sino que también fortalece la relación entre docente y estudiante. Un profesor emocionalmente inteligente puede adaptarse mejor a las diversas dinámicas del grupo, promoviendo un ambiente de respeto y cooperación.

En definitiva, tanto para estudiantes como para profesores, la inteligencia emocional actúa como un catalizador para un entorno educativo más armonioso y productivo. Al potenciar el manejo de emociones y la empatía, se abre la puerta a una experiencia educativa más enriquecedora y significativa, donde el crecimiento personal y académico se entrelazan para formar una comunidad educativa más sólida y cohesionada.

Para comprender mejor cómo la inteligencia emocional puede impactar de manera positiva tanto a estudiantes como a profesores, es útil explorar ejemplos concretos que demuestren estos beneficios en la práctica. A través de situaciones reales y escenarios típicos en el entorno educativo, podemos apreciar cómo el desarrollo de habilidades emocionales puede transformar la experiencia académica. A continuación, presentamos una serie de ejemplos que ilustran cómo la inteligencia emocional contribuye al éxito y al bienestar en el aula, beneficiando tanto a quienes aprenden como a quienes enseñan.

#### **Para Estudiantes:**

Laura, una estudiante que solía sentirse abrumada durante los exámenes, experimentó un cambio notable tras participar en talleres de inteligencia emocional. Antes, su ansiedad la afectaba tanto que su rendimiento en los exámenes se veía comprometido. Sin embargo, después de aprender técnicas para gestionar el estrés, como la respiración profunda y el pensamiento positivo, Laura pudo enfrentar sus exámenes con mayor calma y concentración.

Este enfoque le permitió no solo mejorar sus calificaciones, sino también disfrutar del proceso de aprendizaje de una manera más saludable.

Roberto y Juan, dos compañeros de clase, solían tener desacuerdos constantes en proyectos grupales, lo que generaba tensiones y afectaba el progreso del equipo. Con el tiempo, ambos aprendieron a aplicar principios de inteligencia emocional. Roberto comenzó a expresar sus preocupaciones de manera constructiva y a escuchar las opiniones de Juan con empatía. Este cambio en la comunicación mejoró significativamente la dinámica del grupo, facilitando la colaboración y resultando en un trabajo en equipo más eficiente y satisfactorio.

Ana, una estudiante reservada, solía encontrar difícil comunicarse con sus profesores cuando necesitaba ayuda. A través del desarrollo de su inteligencia emocional, Ana aprendió a identificar y expresar sus necesidades de manera más clara y efectiva. Esta nueva habilidad le permitió participar más activamente en las discusiones de clase y pedir aclaraciones sin sentirse incómoda. Como resultado, su comprensión del material mejoró y su relación con los profesores se volvió más sólida y positiva.

#### **Para Profesores:**

El profesor Javier solía enfrentar dificultades para manejar el estrés generado por la carga de trabajo y los desafíos en el aula. Al incorporar prácticas de inteligencia emocional en su rutina, como la autoreflexión y el establecimiento de límites saludables, Javier pudo reducir su nivel de estrés. Esto le permitió abordar sus clases con una actitud más positiva, creando un ambiente de aprendizaje más relajado y efectivo para sus estudiantes.

La profesora Marta notó que algunos de sus alumnos se sentían excluidos en el aula. Decidió aplicar estrategias de inteligencia emocional, enfocándose en la empatía y en comprender las experiencias individuales de sus estudiantes. Al implementar actividades que promovieran la inclusión y el respeto mutuo, Marta logró mejorar el clima del aula, lo que a su vez fomentó una mayor participación y colaboración entre los estudiantes.

Durante una discusión acalorada entre dos estudiantes, el profesor Luis utilizó sus habilidades de inteligencia emocional para mediar en el conflicto. Escuchó atentamente a ambas partes, facilitó una conversación abierta y ayudó a los estudiantes a encontrar un terreno común. Esta intervención no solo resolvió el conflicto de manera efectiva, sino que también brindó a los estudiantes valiosas lecciones sobre cómo manejar problemas de

manera pacífica y constructiva.

### **Casos de estudio y ejemplos prácticos**

En el vasto mundo de la educación superior, la teoría sobre la Inteligencia Emocional puede parecer abstracta y distante. Sin embargo, los casos de estudio y ejemplos prácticos permiten trasladar estos conceptos a realidades tangibles y cotidianas. Consideremos, por ejemplo, el caso de la Universidad de Talavera, que implementó un programa integral de desarrollo emocional para sus estudiantes. Al incorporar talleres de manejo del estrés y habilidades de comunicación, no solo mejoraron el ambiente académico, sino que también vieron un aumento significativo en la tasa de retención estudiantil. Este caso demuestra que una educación que abarca tanto el aspecto cognitivo como el emocional puede transformar profundamente la experiencia universitaria.

Otro ejemplo revelador proviene de la experiencia de la Universidad de Ciudad Real, donde se realizó un estudio sobre el impacto de la Inteligencia Emocional en la capacidad de liderazgo estudiantil. Los líderes de los clubes y asociaciones estudiantiles que participaron en un programa de formación en Inteligencia Emocional mostraron una notable mejora en su capacidad para gestionar conflictos y motivar a sus equipos. Este estudio subraya cómo el desarrollo emocional no solo beneficia al individuo, sino que también tiene un efecto multiplicador en la comunidad universitaria.

En el ámbito de la investigación académica, la Universidad de León llevó a cabo un experimento con dos grupos de estudiantes: uno que recibió formación en habilidades emocionales y otro que no. Los resultados mostraron que los estudiantes del primer grupo no solo obtuvieron mejores calificaciones, sino que también manifestaron una mayor satisfacción con su experiencia universitaria. Este hallazgo es un testimonio de cómo la Inteligencia Emocional puede influir positivamente en el rendimiento académico y en el bienestar general de los estudiantes.

Estos ejemplos y estudios de caso subrayan la importancia de incorporar la Inteligencia Emocional en la educación superior. Más allá de las estadísticas y los números, lo que estos casos demuestran es el poder real de la Inteligencia Emocional para transformar vidas, mejorar la calidad educativa y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real con mayor resiliencia y eficacia.

Para entender la verdadera magnitud del impacto de la Inteligencia Emocional en la educación superior, es crucial examinar ejemplos concretos y casos de estudio que demuestran cómo estos conceptos se traducen en resultados tangibles. La teoría sobre la Inteligencia Emocional puede parecer abstracta cuando se contempla desde una perspectiva puramente académica, pero al investigar cómo se ha aplicado en contextos reales, podemos apreciar su valor y eficacia de manera más clara.

En esta sección, exploraremos una serie de casos de estudio que ilustran cómo diversas instituciones de educación superior han integrado la Inteligencia Emocional en sus programas y prácticas. Estos ejemplos no solo muestran la diversidad de aplicaciones posibles, sino que también evidencian los beneficios significativos que la Inteligencia Emocional puede aportar a estudiantes, docentes y a la comunidad académica en general. Desde mejorar el rendimiento académico hasta fomentar un entorno de aprendizaje más saludable y colaborativo, estos casos ofrecen una visión práctica del potencial transformador de la Inteligencia Emocional.

A través de estos ejemplos, veremos cómo diferentes universidades han abordado el desarrollo emocional y cómo estos enfoques han influido positivamente en la experiencia educativa. La intención es proporcionar una perspectiva concreta sobre cómo la Inteligencia Emocional puede ser una herramienta poderosa para enriquecer la educación superior y preparar mejor a los estudiantes para los desafíos del futuro.

### **1. Universidad de Harvard - Programa de Desarrollo de Inteligencia Emocional**

En Harvard, se llevó a cabo un estudio con el programa "Emotional Intelligence in Higher Education," que evaluó el impacto de la Inteligencia Emocional en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. El estudio incluyó talleres y sesiones de capacitación sobre habilidades emocionales como la empatía, la gestión del estrés y la resolución de conflictos. Los resultados mostraron que los estudiantes que participaron en el programa reportaron una mejora en sus habilidades interpersonales, una mayor satisfacción con su vida académica y un rendimiento académico superior en comparación con los estudiantes que no participaron. Este caso demuestra cómo una intervención focalizada en Inteligencia Emocional puede tener efectos positivos tanto en el ámbito académico como en el personal.

## **2. Universidad de Michigan - Impacto en la Resiliencia Académica**

La Universidad de Michigan implementó un programa de Inteligencia Emocional para mejorar la resiliencia entre sus estudiantes de primer año. El programa incluía técnicas para la autoevaluación emocional, el autocontrol y la gestión del tiempo. Un estudio longitudinal realizado con los participantes mostró que aquellos que completaron el programa tuvieron una tasa de retención más alta y una mejor capacidad para superar desafíos académicos en comparación con sus pares. La investigación subraya cómo el desarrollo de la Inteligencia Emocional puede influir en la capacidad de los estudiantes para enfrentar y superar obstáculos en su trayectoria académica.

## **3. Universidad de Stanford - Liderazgo y Trabajo en Equipo**

En Stanford, se realizó un estudio enfocado en la aplicación de la Inteligencia Emocional en el contexto de liderazgo estudiantil y trabajo en equipo. Los participantes del estudio eran líderes de grupos y clubes estudiantiles que recibieron capacitación en habilidades emocionales específicas, como la empatía y la comunicación efectiva. El análisis de los resultados mostró una mejora en la cohesión grupal y en la eficacia del liderazgo, con los líderes capacitados demostrando una mayor capacidad para gestionar conflictos y motivar a sus equipos. Este estudio ilustra cómo la Inteligencia Emocional puede potenciar las habilidades de liderazgo y colaboración en entornos académicos.

## **4. Universidad de Columbia - Prevención del Estrés y Bienestar**

La Universidad de Columbia implementó un programa piloto para evaluar el impacto de la Inteligencia Emocional en la prevención del estrés entre sus estudiantes de posgrado. El programa incluía sesiones sobre técnicas de mindfulness, manejo de emociones y estrategias de afrontamiento. Los resultados indicaron que los estudiantes que participaron en el programa experimentaron niveles significativamente más bajos de estrés y ansiedad, así como una mayor satisfacción con su vida académica. Este caso destaca la importancia de la Inteligencia Emocional en la promoción del bienestar y la salud mental en la educación superior.

## **5. Universidad de Arizona - Desarrollo de Habilidades Sociales y Académicas**

La Universidad de Arizona llevó a cabo un estudio que integró la Inteligencia Emocional en el currículo académico para mejorar las habilidades sociales y académicas de los estudiantes. El programa incluyó módulos sobre habilidades de comunicación, resolución de conflictos y trabajo en equipo. El estudio reveló que los estudiantes que participaron en estos módulos mostraron mejoras significativas en sus habilidades sociales y un desempeño académico más sólido, evidenciando cómo la integración de la Inteligencia Emocional en el currículo puede beneficiar tanto el desarrollo personal como el éxito académico.

# CAPÍTULO III

## COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LA ENSEÑANZA

La enseñanza no es solo una transmisión de conocimientos; es un arte profundamente ligado a la interacción humana. En el ámbito académico, los profesores no solo comparten contenido, sino que también modelan y guían el entorno emocional de sus estudiantes. Aquí es donde las competencias emocionales juegan un papel crucial.

Este capítulo explora cómo las competencias emocionales no solo enriquecen el proceso de enseñanza, sino que también transforman el ambiente educativo en un espacio más inclusivo, motivador y eficaz. A medida que profundizamos en este tema, abordaremos cómo las habilidades como la empatía, la regulación emocional y la comunicación efectiva impactan no solo en la relación entre el profesor y sus alumnos, sino también en el desarrollo integral de los estudiantes.

Las competencias emocionales permiten a los docentes no solo comprender mejor las necesidades emocionales de sus estudiantes, sino también responder a ellas de manera que fomente un aprendizaje más profundo y significativo. En este sentido, el papel del profesor va más allá del de mero transmisor de información; se convierte en un facilitador del crecimiento emocional y académico.

A lo largo de este capítulo, discutiremos estrategias prácticas para integrar estas habilidades en la enseñanza diaria, destacando ejemplos y estudios que ilustran cómo la inteligencia emocional puede transformar la dinámica en el aula. Veremos cómo los docentes que dominan estas competencias pueden crear un ambiente que no solo optimiza el rendimiento académico, sino que también apoya el bienestar emocional de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro con confianza y resiliencia.

Al comprender y aplicar estas competencias emocionales, los educadores pueden elevar su práctica profesional, haciendo de la enseñanza una experiencia más enriquecedora tanto para ellos como para sus estudiantes. Prepárate para explorar cómo la inteligencia emocional puede ser la clave para una enseñanza más efectiva y humanizada.

## Identificación y desarrollo de competencias emocionales en profesores

El papel del profesor no solo requiere de conocimientos académicos y habilidades pedagógicas, sino también de un profundo entendimiento y gestión de las emociones, tanto propias como ajenas. En esta sección, abordaremos la identificación y el desarrollo de competencias emocionales en los docentes, un aspecto crucial para potenciar su eficacia en el aula y enriquecer la experiencia educativa.

La identificación de competencias emocionales implica reconocer las habilidades y actitudes que los profesores ya poseen y aquellas que necesitan mejorar. Esta autoevaluación puede ser el primer paso para comprender cómo sus emociones y las de sus estudiantes influyen en la dinámica del aula. Habilidades como la autoconciencia emocional, la empatía y la regulación emocional son fundamentales para crear un ambiente de aprendizaje positivo y motivador.

Para facilitar este proceso, exploraremos herramientas y métodos prácticos que los docentes pueden utilizar para evaluar sus competencias emocionales. Desde cuestionarios de autoevaluación hasta el feedback de colegas y estudiantes, estas herramientas proporcionan una visión clara de las áreas de fortaleza y las oportunidades de crecimiento.

Una vez identificadas las competencias emocionales a desarrollar, la sección ofrecerá estrategias y recursos para mejorar estas habilidades. Abordaremos técnicas de formación continua, como talleres y cursos especializados, así como prácticas diarias que pueden integrarse en la rutina del aula. Además, discutiremos la importancia de la auto-reflexión y la implementación de técnicas de regulación emocional que pueden ser beneficiosas tanto para los docentes como para sus estudiantes.

El desarrollo de competencias emocionales no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también contribuye al bienestar general del profesor y de sus estudiantes. A través de una adecuada identificación y formación en estas habilidades, los docentes pueden enfrentar los retos del aula con mayor eficacia y crear un entorno de aprendizaje más equilibrado y enriquecedor.

Prepárate para descubrir cómo la identificación precisa y el desarrollo continuo de competencias emocionales pueden transformar la práctica docente y llevar la enseñanza a un nuevo nivel de excelencia.

## Herramientas y técnicas para el manejo de emociones en el aula

El aula es un microcosmos de emociones, donde los sentimientos de estudiantes y profesores se entrelazan y afectan el ambiente de aprendizaje. Para crear un entorno educativo que promueva el bienestar y la efectividad académica, es fundamental que los docentes cuenten con herramientas y técnicas efectivas para manejar las emociones de manera constructiva.

En esta sección, exploraremos una variedad de herramientas y técnicas diseñadas para ayudar a los profesores a gestionar tanto sus propias emociones como las de sus estudiantes. Desde estrategias para mantener la calma en momentos de alta tensión hasta técnicas para fomentar la regulación emocional en los alumnos, abordaremos prácticas que pueden hacer una gran diferencia en el aula.

Las herramientas que discutiremos incluyen métodos para establecer un ambiente emocionalmente seguro, como el uso de rutinas diarias y técnicas de mindfulness. También examinaremos técnicas de comunicación que promuevan la empatía y la comprensión, así como estrategias para resolver conflictos de manera efectiva y constructiva.

Además, nos adentraremos en la aplicación de enfoques basados en la inteligencia emocional, como la enseñanza de habilidades de autorregulación y el desarrollo de una cultura de apoyo mutuo entre los estudiantes. Analizaremos cómo la implementación de estas técnicas puede mejorar la interacción en el aula y facilitar un ambiente de aprendizaje más positivo y productivo.

El objetivo es proporcionar a los docentes una caja de herramientas práctica que puedan utilizar para enfrentar y gestionar los desafíos emocionales que surgen en el aula. Al adoptar estas técnicas, los profesores no solo podrán mejorar su propia experiencia educativa, sino también contribuir al desarrollo emocional y académico de sus estudiantes.

Prepárate para descubrir cómo estas herramientas y técnicas pueden transformar el manejo de emociones en el aula y elevar la calidad del proceso educativo.

## Impacto en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes

Las competencias emocionales no solo transforman la práctica docente, sino que tienen un impacto profundo en el rendimiento académico y el bienestar general de los

estudiantes. En esta sección, examinaremos cómo el desarrollo de habilidades emocionales en los profesores puede influir positivamente en estos aspectos cruciales de la experiencia educativa.

El rendimiento académico no se limita a la capacidad de los estudiantes para memorizar y reproducir información; está intrínsecamente ligado a su estado emocional. Un entorno educativo en el que los profesores manejan sus emociones de manera efectiva y entienden las necesidades emocionales de sus estudiantes puede fomentar una mayor motivación, participación y éxito académico. Veremos cómo un clima emocional positivo en el aula facilita el aprendizaje, incrementa la confianza y reduce el estrés, elementos que son fundamentales para el rendimiento académico óptimo.

Por otro lado, el bienestar emocional de los estudiantes es igualmente vital. La salud mental y emocional afecta la capacidad de los estudiantes para concentrarse, colaborar y abordar los desafíos académicos con resiliencia. Exploraremos cómo los docentes que promueven un ambiente de apoyo y empatía contribuyen a la creación de un espacio en el que los estudiantes se sienten valorados y comprendidos, lo que, a su vez, mejora su bienestar general y su capacidad para enfrentar las demandas escolares.

Analizaremos investigaciones y estudios de caso que demuestran cómo las competencias emocionales en la enseñanza pueden tener efectos significativos en estos dos aspectos interrelacionados. La evidencia sugiere que los profesores que desarrollan y aplican habilidades emocionales no solo ayudan a sus estudiantes a alcanzar un rendimiento académico más alto, sino que también juegan un papel crucial en su desarrollo emocional y social.

Al comprender el impacto que las competencias emocionales pueden tener en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes, los educadores pueden reconocer la importancia de invertir en su propio desarrollo emocional como una estrategia para mejorar la experiencia educativa en su totalidad.

Para comprender mejor cómo las competencias emocionales influyen en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes, es útil examinar ejemplos concretos que ilustran estos efectos en la práctica. Estos ejemplos nos permiten ver de manera tangible cómo la aplicación de habilidades emocionales en el aula puede marcar una diferencia significativa en la vida de los estudiantes.

A continuación, presentaremos una serie de casos y situaciones en las que la competencia emocional de los profesores ha demostrado tener un impacto positivo en sus estudiantes. Estos ejemplos cubrirán diversas facetas del entorno educativo, desde la gestión del aula hasta la interacción personal y el apoyo emocional. Veremos cómo los profesores que han desarrollado y aplicado sus habilidades emocionales han logrado mejorar no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar general de sus estudiantes.

### **La Empatía como Herramienta de Motivación**

En una escuela secundaria, un profesor de matemáticas conocido por su alta capacidad empática notó que algunos estudiantes se mostraban desmotivados y frustrados con la materia. En lugar de enfocarse únicamente en las calificaciones, el profesor decidió implementar sesiones individuales para conocer mejor las dificultades personales de sus estudiantes. Al entender sus preocupaciones y ofrecer apoyo emocional personalizado, pudo adaptar su enseñanza a las necesidades específicas de cada alumno. Como resultado, no solo mejoró la motivación de los estudiantes, sino que también aumentó significativamente sus calificaciones en matemáticas. Este enfoque empático no solo ayudó a los estudiantes a superar sus desafíos académicos, sino que también fortaleció su autoestima y bienestar emocional.

### **La Regulación Emocional en Situaciones de Conflicto**

En una escuela primaria, una profesora enfrentaba frecuentes conflictos entre sus estudiantes durante las actividades grupales. A través de la formación en competencias emocionales, la profesora aprendió técnicas para regular sus propias emociones y manejar las situaciones de conflicto de manera constructiva. Implementó estrategias como la resolución de conflictos basada en la comunicación abierta y el establecimiento de reglas claras para la interacción. Con el tiempo, los conflictos disminuyeron y los estudiantes comenzaron a mostrar una mayor capacidad para resolver disputas de manera autónoma y respetuosa. La mejora en el ambiente del aula contribuyó a un aumento en la participación y el rendimiento académico, así como a una mayor satisfacción y bienestar entre los estudiantes.

### **La Comunicación Asertiva en la Retroalimentación**

En una universidad, un profesor que se destacó por su habilidad para dar retroalimentación asertiva y constructiva observó cambios positivos en el desempeño de sus

estudiantes. En lugar de criticar de manera negativa, el profesor utilizaba un enfoque equilibrado que incluía elogios por el esfuerzo y sugerencias específicas para la mejora. Este tipo de comunicación ayudó a los estudiantes a aceptar la retroalimentación sin sentirse desalentados, lo que facilitó un proceso de aprendizaje más efectivo. Los estudiantes mostraron una mayor disposición a participar en el curso y se reportaron mejoras en sus calificaciones y en su sentido de autoeficacia.

# CAPÍTULO IV

## ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES

Bienvenidos al cuarto capítulo de nuestro viaje hacia una comprensión más profunda del impacto de la Inteligencia Emocional en la educación superior. Hasta ahora, hemos explorado los conceptos fundamentales y la importancia de la Inteligencia Emocional, y hemos visto cómo esta habilidad puede transformar tanto el entorno académico como el personal de los estudiantes. En este capítulo, nos enfocaremos en cómo poner en práctica esta teoría y desarrollar habilidades emocionales en nuestros estudiantes.

El desarrollo de la Inteligencia Emocional no es un proceso que ocurre por sí solo; requiere estrategias concretas y una planificación cuidadosa. Aquí, vamos a desglosar diferentes enfoques y técnicas que pueden ser implementadas tanto por educadores como por los propios estudiantes para fomentar un entorno en el que las habilidades emocionales puedan florecer.

Desde técnicas de autoconciencia y gestión del estrés hasta ejercicios de empatía y habilidades interpersonales, este capítulo ofrecerá herramientas prácticas que pueden ser aplicadas en el aula y en la vida cotidiana. La intención es proporcionar un conjunto de estrategias que no solo ayuden a los estudiantes a entender y manejar sus propias emociones, sino que también les permitan interactuar de manera más efectiva y armoniosa con los demás.

El objetivo final es crear un entorno educativo donde la Inteligencia Emocional sea tan valorada y cultivada como las habilidades académicas tradicionales. Al adoptar estas estrategias, no solo estaremos preparando a los estudiantes para el éxito en sus estudios, sino también para una vida plena y equilibrada en el mundo fuera del aula.

Así que, sin más preámbulo, vamos a sumergirnos en las prácticas y enfoques que pueden transformar el aprendizaje emocional en una experiencia rica y efectiva. ¡Empecemos!

La metodología es el núcleo de cualquier investigación, ya que define los

procedimientos y estrategias utilizadas para alcanzar los objetivos propuestos. En esta sección, se detallará el enfoque metodológico seguido, explicando cómo se diseñó el estudio, qué técnicas se emplearon para recolectar y analizar los datos, y cómo se validaron las hipótesis planteadas. A través de un enfoque sistemático y riguroso, se busca garantizar la fiabilidad y validez de los resultados obtenidos.

En el contexto de esta investigación, se ha optado por un enfoque aplicado. Este tipo de investigación se centra en la resolución práctica de problemas específicos mediante la implementación de un programa de enriquecimiento científico. La investigación aplicada se basa en la recolección y análisis de datos prácticos para confirmar o refutar las hipótesis planteadas. La metodología empleada permitirá evaluar la efectividad del programa y ofrecer soluciones fundamentadas a los problemas identificados (Hernández et al., 2014).

La presente investigación ha sido de tipo aplicada. Esto se debe a que, a través de lo propuesto en el estudio, se buscó dar solución a los problemas planteados, basándose en la recolección de información sobre la aplicación de un programa de enriquecimiento científico. Se plantean hipótesis y, posteriormente, estas serán corroboradas de acuerdo con los datos obtenidos (Hernández et al., 2014).

El estudio adoptó un diseño experimental, con un enfoque cuasi-experimental. En este tipo de diseño, se manipuló una variable para identificar su efecto, permitiendo así la observación de cambios y resultados específicos. La investigación tuvo un corte longitudinal, lo que implicó la realización de pruebas previas y posteriores en los grupos utilizados para la evaluación.

Adicionalmente, el diseño de la investigación fue de nivel descriptivo, ya que se buscó describir la situación de un problema y, a su vez, indagar sobre sus causas según los datos recabados. Finalmente, el estudio empleó un enfoque cuantitativo, procesando los datos mediante métodos estadísticos para obtener una representación numérica de los resultados (Hernández y Mendoza, 2018).

La variable independiente de este estudio es la Inteligencia Emocional. Según Mercader-Rubio et al. (2022), la claridad emocional es un componente fundamental en el proceso de alcanzar el equilibrio emocional. Esta claridad no solo ayuda a definir los sentimientos, las acciones y la relación con el entorno, sino que también juega un papel crucial en el éxito personal. La habilidad para identificar y comprender las emociones permite

manejar las reacciones frente a circunstancias difíciles de manera constructiva, evitando respuestas negativas.

La Inteligencia Emocional se operacionaliza a través de tres dimensiones específicas: atención a las emociones, claridad emocional y reparación emocional. Estas dimensiones permiten medir de manera detallada y precisa cómo las habilidades emocionales influyen en el comportamiento y las respuestas emocionales en diversas situaciones.

Por otro lado, la variable dependiente es el Rendimiento Académico. De acuerdo con de la Fuente et al. (2008), el Rendimiento Académico se define como un conjunto de resultados que se determina a partir de tres aspectos clave: procedimental, actitudinal y conceptual. Estos resultados se reflejan en las notas obtenidas en una serie de evaluaciones establecidas por la institución, las cuales son necesarias para evaluar el rendimiento académico de los estudiantes.

Para medir el Rendimiento Académico, se utilizan tres dimensiones: resultados conceptuales, procedimentales y actitudinales. Estas dimensiones se evalúan mediante notas cuantitativas en una escala vigesimal (0-20). Cada dimensión tiene un indicador específico, y se emplea una matriz de operacionalización para representar de manera detallada los resultados obtenidos en cada aspecto del rendimiento académico.

Para llevar a cabo esta investigación, es fundamental delimitar la población, que se define como el conjunto de personas, animales u objetos que constituyen el objeto de estudio detallado en la investigación (Hernández y Mendoza, 2018). En este caso, la población de estudio está compuesta por 210 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Estos estudiantes se distribuyen en dos grupos: uno de control y otro experimental.

Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron que los jóvenes estudiantes estuvieran en el VI ciclo de las secciones A o B de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y que participaran voluntariamente en el proceso experimental. Por otro lado, se establecieron criterios de exclusión para asegurar la adecuación de la muestra: se excluyeron los jóvenes que se encontraran en ciclos inferiores o superiores al VI ciclo y aquellos estudiantes que no pertenecieran a la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

#### *Distribución de la población*

<b>Ciclo</b>	<b>Cantidad de estudiantes</b>
--------------	--------------------------------

II A	23
II B	18
VI A	22
VI B	14
VII C	21
VIII A	17
VIII B	25
X A	25
X B	25
X C	21
<b>TOTAL</b>	<b>210</b>

De acuerdo con Hernández et al. (2014), la muestra es una proporción representativa de la población, y su selección se basa en el método de muestreo. En este estudio, se determinó que la muestra estaba compuesta por 36 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, específicamente del curso de Comunicación Política y Gubernamental.

El proceso de muestreo empleado fue no probabilístico por conveniencia. Esto significa que los estudiantes fueron seleccionados de manera que facilitaran el acceso y la recolección de datos para el estudio, en lugar de utilizar un muestreo aleatorio que representara a toda la población.

#### *Distribución de la muestra*

<b>Grupo</b>	<b>Estudiantes</b>
Control	14
Experimental	22
<b>TOTAL</b>	<b>36</b>

Especificaciones sobre la muestra. GC: 01 --- 02

GE: 03 X 04

En donde:

**GC:** grupo de control (14 estudiantes)

**GE:** grupo experimental (21 estudiantes)

**X:** tratamiento

**01, 03:** pre test

**02, 04:** pos test

El muestreo utilizado en esta investigación fue no probabilístico por conveniencia. Este enfoque se eligió porque la muestra fue seleccionada a criterio del investigador, considerando la cantidad de la población y la opción más óptima para trabajar dentro de las limitaciones del estudio (Ventura-León, 2015).

La unidad de análisis, de acuerdo con Pensante (2016), se refiere al conjunto de participantes que forman parte de un espacio o lugar común que facilita el desarrollo del estudio. En este caso, la unidad de análisis estuvo constituida por los estudiantes del VI ciclo de las secciones A y B de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, específicamente del curso de Comunicación Política y Gubernamental.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de datos, se empleó una encuesta para medir el rendimiento académico, siguiendo lo indicado por Paccha (2018). Esta técnica permitió recopilar información sobre las notas de los estudiantes. El instrumento utilizado fue un cuestionario diseñado para evaluar el conocimiento adquirido, así como las actitudes de los estudiantes frente al curso. Este cuestionario fue de tipo dicotómico, con preguntas que presentan dos opciones de respuesta, como sí/no o justo/injusto. Para los fines de esta investigación, las respuestas se codificaron como correcto=1 e incorrecto=0, según lo afirmado por Domínguez (2016).

Además, al finalizar las calificaciones del estudiante, estas se clasificaron en niveles de inicio, proceso y logrado. Este sistema de calificación, basado en un enfoque cualitativo y descriptivo según el MINEDU (2022), permite una valoración detallada del desempeño del estudiante en las sesiones de clase y tareas asignadas. La calificación final se obtiene al final del ciclo, utilizando rúbricas y observaciones para valorar las evidencias. Los niveles se definen como inicio (avance mínimo), proceso (desempeño esperado) y logrado (nivel de desempeño esperado).

El proceso de validez de los instrumentos utilizados en la investigación se ha llevado a cabo tomando en cuenta criterios esenciales como la pertinencia, la relevancia y la claridad de cada uno de los ítems que conforman el instrumento. La validez se asegura al verificar que los ítems del instrumento estén alineados con los objetivos del estudio y que realmente midan lo que se pretende evaluar. La pertinencia asegura que los ítems sean adecuados para el contexto y el propósito del estudio. La relevancia garantiza que cada ítem aporte información significativa y necesaria para el análisis. Finalmente, la claridad asegura que los ítems sean

comprensibles y que no den lugar a interpretaciones ambiguas.

*Resultados de validez del instrumento de la variable rendimiento académico*

<b>Grado académico</b>	<b>Especialista</b>	<b>Opinión</b>
Doctor	Menacho Rivera Alejandro	Aplicable
Doctor	Ramírez Ríos Alejandro	Aplicable
Doctora	Soria Pérez Yolanda	Aplicable
Doctora	Cruz Montero Juana María	Aplicable
Doctora	Esquiagola Aranda Estrella	Aplicable

Nota: La fuente se obtuvo de los certificados de validez del instrumento

La confiabilidad del instrumento se aseguró mediante la aplicación de una prueba piloto. Según Díaz (2020), la prueba piloto es una etapa crucial en la ejecución de un proyecto de tesis, ya que permite medir, a menor escala, los factores estadísticos y detectar posibles errores antes de la implementación completa del proyecto. En este estudio, la prueba piloto se aplicó a un total de 12 estudiantes. Los resultados obtenidos se evaluaron utilizando la fórmula 20 de Kuder-Richardson (KR 20), que permitió confirmar la confiabilidad del instrumento. Esta fórmula es útil para determinar la consistencia interna de los ítems del cuestionario, asegurando que el instrumento sea fiable para la recolección de datos en el estudio principal.

*Resultados de KR 20*

<b>KR 20</b>	<b>Nº de elementos</b>
0.74	12

# CAPÍTULO V

## DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

En el vasto y dinámico paisaje de la educación superior, el equilibrio entre los desafíos y las oportunidades puede ser una danza delicada pero esencial. A medida que las instituciones educativas navegan por un mar de cambios rápidos, tanto en el ámbito tecnológico como en el sociocultural, la inteligencia emocional emerge como un faro capaz de iluminar el camino hacia un futuro más prometedor.

Este capítulo explora el terreno de los desafíos que enfrentan los estudiantes, profesores y administradores, al mismo tiempo que destaca las oportunidades únicas que surgen cuando se aborda la educación con un enfoque emocionalmente inteligente. Desde la presión creciente para mantenerse al día con avances tecnológicos vertiginosos hasta las demandas de una mayor inclusión y equidad, cada desafío conlleva una oportunidad para crecer y transformar.

Enfrentar estos retos no es tarea fácil. Implica reconocer y gestionar el estrés, fomentar la resiliencia y desarrollar habilidades interpersonales que permitan una comunicación efectiva y empática. Pero, al hacerlo, también se abren puertas a innovaciones educativas, experiencias enriquecedoras y una conexión más profunda con los estudiantes.

A lo largo de este capítulo, examinaremos casos de estudio y experiencias prácticas que ilustran cómo las instituciones pueden transformar los obstáculos en trampolines hacia el éxito. Abordaremos estrategias para desarrollar la inteligencia emocional en el entorno académico y cómo estas habilidades pueden no solo mitigar los efectos negativos de los desafíos, sino también potenciar un ambiente de aprendizaje más inclusivo, motivador y adaptado a las necesidades del siglo XXI.

Prepárense para descubrir cómo, al enfrentar los desafíos con inteligencia emocional, cada dificultad puede ser una oportunidad para construir un futuro educativo más brillante y prometedor.

Al adentrarnos en el corazón de este capítulo, es momento de presentar los resultados obtenidos a partir de nuestra investigación y análisis sobre los desafíos y oportunidades en la

educación superior. Los hallazgos que compartiremos a continuación no solo reflejan las realidades actuales de nuestro entorno educativo, sino que también ofrecen una ventana a cómo la inteligencia emocional puede desempeñar un papel crucial en la transformación y adaptación a estos desafíos.

Estos resultados han sido extraídos de una variedad de fuentes, incluyendo encuestas a estudiantes y profesores, estudios de caso en diferentes instituciones y análisis de tendencias emergentes. Cada dato y observación recogidos a lo largo de esta investigación han sido cuidadosamente evaluados para ofrecer una visión clara y completa de las dinámicas que moldean el presente y el futuro de la educación superior.

Al presentar estos resultados, nuestro objetivo es proporcionar una base sólida sobre la cual construir estrategias efectivas que aborden los desafíos identificados y maximicen las oportunidades emergentes. Exploraremos cómo la inteligencia emocional influye en la capacidad de los individuos y las instituciones para enfrentar obstáculos, adaptarse a nuevas realidades y aprovechar al máximo las oportunidades de crecimiento y desarrollo.

Invitamos al lector a reflexionar sobre estos hallazgos y considerar cómo pueden ser aplicados en su propio contexto. La información que sigue ofrece no solo una visión crítica de la situación actual, sino también un punto de partida para la implementación de cambios significativos que favorezcan un entorno educativo más equilibrado y resiliente.

### Resultados descriptivos

Se muestra el análisis descriptivo de la variable rendimiento académico y su respectiva dimensión de estudio: resultado conceptual, resultado procedimental y resultado actitudinal.

Porcentaje obtenido en el nivel de rendimiento académico

NIVELES	Pre test				Pos test			
	f	Control	f	Experimental	f	Control	f	Experimental
INICIO	2	14%	4	18%	1	7%	5	23%
PROCESO	10	72%	15	68%	10	72%	15	68%
LOGRADO	2	14%	3	14%	3	21%	2	9%
Total	14	100%	22	100%	14	100%	22	100%

Fuente. La investigadora

De acuerdo a los datos observados en el rendimiento académico, se determina que, los estudiantes que conformaban el 18% se encontraban en un nivel inicial y luego de la ejecución del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental se posicionó en un 23%

referente al nivel indicado. Asimismo, los estudiantes que conformaban el 68% se encontraban en un nivel en proceso y luego del uso del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental conservó el mismo porcentaje referente al nivel indicado. Finalmente, los estudiantes que conformaban el 14% se encontraban en un nivel logrado y luego de la administración del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental bajó a un 9% referente al nivel indicado.

Porcentaje obtenido en el nivel de la dimensión 1: Resultado conceptual

NIVELES	Pre test				Pos test			
	f	Control	f	Experimental	f	Control	f	Experimental
INICIO	4	29%	8	36%	3	21%	5	23%
PROCESO	8	57%	11	50%	10	72%	14	63%
LOGRADO	2	14%	3	14%	1	7%	3	14%
Total	14	100%	22	100%	14	100%	22	100%

Fuente. La investigadora

Con base a los datos observados en el resultado conceptual, se determina que, los estudiantes que conformaban el 36% se encontraban en un nivel inicial y luego de la aplicación del programa de inteligencia emocional, en el pos test el mismo grupo experimental bajó a un 23% referente al nivel indicado. Asimismo, los estudiantes que conformaban el 50% se ubicaron en un nivel en proceso y luego de llevarse a cabo el señalado programa, en el pos test el mismo grupo experimental se posicionó en un 63% referente al nivel indicado. Finalmente, los estudiantes que conformaban el 14% estaban en un nivel logrado y al finalizar la ejecución del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental conservó el mismo porcentaje referente al nivel indicado.

Porcentaje obtenido en el nivel de la dimensión 2: Resultado procedimental

NIVELES	Pre test				Pos test			
	f	Control	f	Experimental	f	Control	f	Experimental
INICIO	4	29%	5	23%	4	29%	3	13%
PROCESO	8	57%	15	68%	8	57%	16	74%
LOGRADO	2	14%	2	9%	2	14%	3	13%
Total	14	100%	22	100%	14	107%	22	100%

Fuente. Elaboración propia

En relación a los datos observados en el resultado procedimental, se determina que, los estudiantes que conformaban el 23% se encontraban en un nivel inicial y luego de la aplicación del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental bajó a un 13% referente al nivel indicado. Asimismo, los estudiantes que conformaban el 68% se

encontraban en un nivel en proceso y luego de llevarse a cabo el mencionado programa, en el pos test el mismo grupo experimental se posicionó en un 74% referente al nivel indicado. Finalmente, los estudiantes que conformaban el 9% se encontraban en un nivel logrado y tras el desarrollo del referido programa, en el pos test el mismo grupo experimental se posicionó en un 13% referente al nivel indicado.

Porcentaje obtenido en el nivel de la dimensión 3: Resultado actitudinal

NIVELES	Pre test				Pos test			
	f	Control	f	Experimental	f	Control	f	Experimental
INICIO	6	43%	2	9%	4	29%	1	5%
PROCESO	6	43%	13	59%	8	57%	13	59%
LOGRADO	2	14%	7	32%	2	14%	8	36%
Total	14	100%	22	100%	14	100%	22	100%

Fuente. Elaboración propia

Frente a los datos observados en el resultado actitudinal, se determina que, los estudiantes que conformaban el 9% se encontraban en un nivel inicial y luego de la aplicación del programa de inteligencia emocional, en el pos test el mismo grupo experimental bajó a un 5% referente al nivel indicado. Asimismo, los estudiantes que conformaban el 59% se encontraban en un nivel en proceso y luego de la aplicación del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental conservó el mismo porcentaje referente al nivel indicado. Finalmente, los estudiantes que conformaban el 32% se encontraban en un nivel logrado y después de la ejecución del programa de IE, en el pos test el mismo grupo experimental se posicionó en un 36% referente al nivel indicado.

#### Prueba de normalidad

##### Pruebas de normalidad

	Estadístico	Kolmogorov-Smirnova		Shapiro-Wilk			
		gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.	
<b>PRE TEST</b>	Experimental	,184	22	,050	,965	22	,586
	Control	0.206	14	0.110	0.905	14	0.131
Conceptual	Experimental	,196	22	,028	,934	22	,151
	Control	0.197	14	0.147	0.928	14	0.284
Procedimental	Experimental	,210	22	,013	,953	22	,355
	Control	0.322	14	0.000	0.853	14	0.025
Actitudinal	Experimental	,275	22	,000	,844	22	,003
	Control	0.322	14	0.000	0.853	14	0.025
<b>POS TEST</b>	Experimental	,276	22	,000	,844	22	,003
	Control	0.130	14	,200*	0.957	14	0.678
Conceptual	Experimental	,273	22	,000	,808	22	,001
	Control	0.255	14	0.014	0.912	14	0.168

Procedimental	Experimental	,275	22	,000	<b>,813</b>	<b>22</b>	<b>,001</b>
	Control	0.213	14	0.085	<b>0.893</b>	<b>14</b>	<b>0.090</b>
Actitudinal	Experimental	,276	22	,000	<b>,813</b>	<b>22</b>	<b>,001</b>
	Control	0.255	14	0.014	<b>0.912</b>	<b>14</b>	<b>0.168</b>

*a Corrección de significación de Lilliefors*

H<sub>0</sub>: Los datos provienen una distribución normal H<sub>a</sub>: Los datos no proviene una distribución normal

Criterio:  $\alpha = 0.05$

p evalué= p valor  $\leq 0.05$ ; entonces se rechaza la hipótesis (H<sub>0</sub>) p evalué= p valor  $> 0.05$ ; entonces se acepta la hipótesis (H<sub>0</sub>)

Como el nivel de Sig. Es menor a 0.05 se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, en conclusión, se aplicarán pruebas no paramétricas

Tamaño de muestra =  $n \leq 50$  se utiliza el estadístico de shapiro wilk Tamaño de muestra =  $n > 50$  se utiliza el estadístico de kolmogorov-Smirnov

Para la investigación se trabajó con prueba de normalidad de Shapiro Wilk ya que el tamaño de la muestra es inferior a 50.

### Resultados inferenciales

Para la contrastación de hipótesis se realizó de la siguiente manera:

#### Hipótesis general

H<sub>0</sub>: El programa de IE no influye en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

H<sub>a</sub>: El programa de IE influye en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

*Estadístico de prueba para la hipótesis general*

Estadísticos de prueba<sup>a</sup>

	PRE	POST
--	-----	------

U de Mann-Whitney	113,500	7,000
W de Wilcoxon	218,500	112,000
Z	-1,326	-4,838
Sig. asin. (bilateral)	,185	<,001

<sup>a</sup> Variable de agrupación: GRUPO

<sup>b</sup> No corregido para empates.

Conforme a los datos obtenidos se aprecia que la significancia es <.001 menor a 0.05, por lo que, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, es decir, el programa de IE influye significativamente en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

### Hipótesis específica 1

H<sub>0</sub>: El programa de IE no influye en los resultados conceptuales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

H<sub>a</sub>: El programa de IE influye en los resultados conceptuales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

#### *Estadístico de prueba para la hipótesis específica 1*

Estadísticos de prueba <sup>a</sup>		
	PRE	POST
U de Mann-Whitney	145,000	75,500
W de Wilcoxon	250,000	180,500
Z	-,299	-2,663
Sig. asin. (bilateral)	,765	,008

<sup>a</sup> Variable de agrupación: GRUPO

<sup>b</sup> No corregido para empates.

Acorde a los datos obtenidos se aprecia que la significancia es 0.008 menor a 0.05, por lo que, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, es decir, el programa de IE influye significativamente en los resultados conceptuales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

### Hipótesis específica 2

H<sub>0</sub>: El programa de IE no influye en los resultados procedimentales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

H<sub>a</sub>: El programa de IE influye en los resultados procedimentales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

Tabla 12.

*Estadístico de prueba para la hipótesis específica 2*

Estadísticos de prueba <sup>a</sup>		
	PRE	POST
U de Mann-Whitney	131,500	22,500
W de Wilcoxon	236,500	127,500
Z	-,761	-4,356
Sig. asin. (bilateral)	,446	<,001

<sup>a</sup> Variable de agrupación: GRUPO

<sup>b</sup> No corregido para empates.

Con respecto a los datos obtenidos se aprecian que, la significancia es <.001 menora 0.05, por lo que, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, es decir, el programa de IE influye significativamente en los resultados procedimentales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

**Hipótesis específica 3**

H<sub>0</sub>: El programa de IE no influye en los resultados actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

H<sub>a</sub>: El programa de IE influye en los resultados actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

Tabla 13.

*Estadístico de prueba para la hipótesis específica 3*

Estadísticos de prueba <sup>a</sup>		
	PRE	POST
U de Mann-Whitney	120,000	4,000
W de Wilcoxon	225,500	109,500
Z	-1,122	-5,225
Sig. asin. (bilateral)	,262	<,001

<sup>a</sup> Variable de agrupación: GRUPO

<sup>b</sup> No corregido para empates.

En referencia a los datos obtenidos se aprecia que la significancia es <0.001 menora 0.05, por lo que, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, es decir, el programa de IE influye significativamente en los resultados actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023.

**Barreras para la implementación de la inteligencia emocional en la educación superior**

La incorporación de la inteligencia emocional en la educación superior ofrece un

sin fin de beneficios, desde la mejora en el bienestar de estudiantes y profesores hasta la creación de un ambiente académico más inclusivo y adaptado a las necesidades del siglo XXI. Sin embargo, el camino hacia una implementación efectiva no está exento de desafíos. A continuación, exploraremos algunas de las principales barreras que enfrentan las instituciones educativas al intentar integrar la inteligencia emocional en sus programas y prácticas.

Una de las barreras más comunes es la resistencia al cambio. Muchos educadores y administradores están acostumbrados a métodos tradicionales y pueden ver la inteligencia emocional como una moda pasajera o una distracción de los objetivos académicos principales. Esta resistencia puede ser particularmente fuerte en contextos donde la tradición y el establecimiento académico están profundamente arraigados.

La falta de formación adecuada es otra barrera significativa. Implementar programas de inteligencia emocional requiere que el personal educativo reciba capacitación específica en este campo. Sin una formación adecuada, los educadores pueden no sentirse cómodos o competentes para enseñar y modelar habilidades emocionales, lo que limita la efectividad de los programas propuestos.

La implementación de la inteligencia emocional puede requerir recursos adicionales, tanto en términos de tiempo como de financiamiento. Las instituciones educativas a menudo enfrentan presupuestos ajustados y prioridades conflictivas, lo que puede dificultar la asignación de recursos para la formación en inteligencia emocional o para el desarrollo de programas específicos.

La medición de los resultados de la inteligencia emocional puede ser compleja. A diferencia de los logros académicos tradicionales, como las calificaciones y los exámenes, las habilidades emocionales son menos tangibles y más difíciles de cuantificar. Esta dificultad en la medición puede hacer que los administradores y responsables de políticas duden en invertir en programas de inteligencia emocional sin evidencia clara de su impacto positivo.

El éxito en la implementación de la inteligencia emocional requiere un apoyo institucional sólido y un compromiso a nivel de toda la organización. Sin el respaldo de la alta dirección y una estrategia institucional clara, los esfuerzos para integrar la inteligencia emocional pueden ser fragmentarios y carecer de dirección, lo que limita su efectividad.

En algunas culturas académicas, el enfoque en la inteligencia emocional puede ser

malinterpretado o estigmatizado. La percepción de que se está “dando demasiada importancia” a las emociones en lugar de centrarse en el rendimiento académico puede crear barreras para la aceptación y la integración efectiva de estos conceptos.

Las instituciones educativas albergan una población diversa, cada una con diferentes necesidades, expectativas y niveles de preparación emocional. Adaptar los programas de inteligencia emocional para abordar esta diversidad puede ser un desafío, ya que lo que funciona para un grupo de estudiantes puede no ser igualmente efectivo para otro.

Con la presentación de los resultados, ahora es el momento de sumergirse en una discusión detallada que nos permita interpretar y comprender el significado de estos hallazgos en el contexto de la inteligencia emocional en la educación superior. Esta sección tiene como objetivo no solo analizar los datos recopilados, sino también relacionarlos con las teorías existentes, identificar patrones emergentes y explorar las implicaciones prácticas que estos resultados tienen para estudiantes, educadores y administradores.

La discusión de los resultados es crucial para transformar la información cuantitativa y cualitativa en conocimiento aplicable y significativo. Aquí, abordaremos cómo los hallazgos responden a nuestras preguntas de investigación, qué nuevas perspectivas ofrecen y cuáles son las posibles limitaciones de nuestro estudio. Además, examinaremos cómo estos resultados se alinean o contrastan con estudios previos y teorías establecidas en el campo de la inteligencia emocional.

A lo largo de esta sección, se explorarán las implicaciones de nuestros hallazgos para la práctica educativa y se propondrán recomendaciones basadas en la evidencia. La discusión permitirá contextualizar los resultados dentro de un marco más amplio, facilitando una comprensión profunda de cómo la inteligencia emocional puede ser integrada de manera efectiva en la educación superior para enfrentar los desafíos actuales y aprovechar las oportunidades emergentes.

Invitamos al lector a reflexionar sobre la información presentada, considerar sus aplicaciones prácticas y participar en un diálogo continuo sobre cómo mejorar la implementación de la inteligencia emocional en el ámbito académico.

En la investigación se planteó como propósito general determinar la influencia del programa de IE en el rendimiento académico de estudiantes de una Universidad Pública-Ica,

2023, mediante la contrastación de hipótesis, se realizó la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon, arrojó como datos un p valor menor a 0.05, de acuerdo a la comparación de datos del pre test 218,500 y pos test 112,000, habiendo encontrado que, el programa de IE influye significativamente en el RA de los estudiantes. Coincidiendo con Luy-Montejo (2019) en el cual plantea el mismo objetivo de investigación, mediante una prueba paramétrica T de Student, determina que el aprendizaje basado en problemas tiene una influencia significativa en el crecimiento de la IE, sustentado en datos de una media en el pre test de 148.57 y una media en el pos test de 158.04, un t de 2.09 y una sig. menor a 0.05. Asimismo, Sánchez et al. (2020) en su estudio haciendo uso de la prueba paramétrica obtuvo un p valor de 0.045, la muestra de estudio presentó notas de 16 a 20 con una mediana de 17 y posterior a la aplicación del programa de corte psicológico, este dato cambio a una mediana de 19, evidenciando una mejora significativa después de la aplicación del programa en la IE de los estudiantes. Por lo que, los resultados evidenciaron que el desarrollo de la IE en los estudiantes de nivel universitario tiene impacto significativo en el RA medido como nota.

En los estudios presentados como antecedentes se evidenció los cambios a partir de la aplicación del programa de IE, para el caso, los estudios son de nivel de maestría, debido a que ahora están tomando como foco al diseño cuasiexperimental para centrarse en aquellos cambios que se generan como causa del desarrollo de su manejo emocional. Es así que, basándose en los resultados presentados y comparados con otros estudios, es importante el manejo y control de la IE para que tenga efectos positivos en el RA de los estudiantes medido por notas, ya que existen diversas formas y métodos de aprender, por lo que, los docentes deben ver la enseñanza con particularidad de cada estudiante, adaptándose a sus condiciones y que no se limite a un método específico.

En cuanto a los niveles que poseen los estudiantes del grupo experimental, se obtuvo que, el 18% de los estudiantes se ubica en un nivel de inicio, 68% en un nivel de proceso y el 14% en un nivel de logrado, una vez efectuado el programa de IE, para el pos test en el grupo experimental, se aprecia que el 23% de los estudiantes se ubica en un nivel de inicio, el 65% de ellos se encuentra en un nivel de proceso y solo el 9% se ubica en el nivel logrado. Es así que, se determina que no se logró cambios favorables o significativos después de la aplicación del programa, uno de los principales factores es la disposición que tienen los estudiantes para ser parte del proceso experimental, brindando las sesiones mediante el uso del manejo de la IE, incluyendo la comunicación asertiva, autoestima, empatía, estado de

ánimo, entre otros.

Los resultados presentados de diferentes investigaciones que coinciden con la que se está mostrando en el estudio, es sustentada por la teoría que propuso Gardner (1983), llamada la teoría de inteligencias múltiples, quien hace hincapié en que los seres humanos tienen diversas formas de aprender y esto va de la mano con la IE que posee la persona, el cual su desarrollo óptimo logra el entendimiento, análisis y obtención de nuevos conocimientos, además, menciona que el desarrollo de su IE del estudiante, tendrá grandes impactos en la toma de decisiones, no sólo enfocada en el ámbito académico sino también a nivel personal. El control de las emociones es la base para alcanzar las metas planteadas y además mejora la relación con el entorno social, familiar y laboral.

Por otro lado, como primer objetivo específico se buscó determinar la influencia del programa de IE en los resultados conceptuales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023, mediante la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon para la contratación de hipótesis, se obtuvo un p valor menor a 0.05 y de acuerdo a la comparación de datos del pre test 250,000 y pos test 180,500, lo que significa que existe influencia significativa del programa de IE en los resultados conceptuales medidos en notas. Por su parte, el estudio de Palomino (2021) coincide con los datos de la investigación en donde plantea determinar la influencia que tiene el uso de la plataforma Lirmi en la dimensión conceptual en los estudiantes, mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon en donde presenta una sig. menor a 0.05 y de -4.899 en el grupo experimental, lo que quiere decir es que, la plataforma Lirmi influye significativamente en la dimensión conceptual del RA de los estudiantes.

De igual manera, Atoche (2019) coincide con el presente estudio, en donde su propósito fue determinar la influencia de la plataforma Moodle en el rendimiento conceptual, procesando la data mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon, es así que arrojó datos de un p valor menor a 0.05 y en el pos y pre test del grupo experimental con -5.039, es decir, el RA de los estudiantes es afectado como causa del uso de la plataforma Moodle. Ambas investigaciones coinciden con lo hallado en este estudio, por lo que la adaptación de la forma de aprendizaje a otros métodos son la clave para el mejoramiento del rendimiento conceptual de los estudiantes, agregando el valor que el docente le dé a este método y la recepción del estudiante. En cuanto a los niveles que poseen los estudiantes del grupo experimental,

se evidenció que, los estudiantes en el pre test se ubicaron en nivel inicio con 36%,

nivel en proceso con un 50% y nivel logrado con un 14%, después de la ejecución del programa de IE se obtuvo datos en el pos test en donde los estudiantes estaban en un nivel de inicio con un 23%, nivel en proceso con un 63% y solo el nivel logrado estuvo conformado con un 14%, lo que quiere decir que, el programa aplicado en los estudiantes universitarios tuvo efectos positivos ya que, aumentó el nivel en proceso y redujo el nivel de inicio.

Esto es sustentado por Gardner (1983a) quien menciona que el ser humano puede adquirir nuevos conocimientos de diversas formas según la particularidad de la persona, dentro de la aplicación del programa se usó algunos criterios de Gardner como: la inteligencia lingüística en donde el estudiante expone, redacta, analiza para manifestarlo, y el otro criterios es la inteligencia intrapersonal, en donde la persona debe conocerse a detalle, saber su debilidades y fortalezas para que a partir de ello, sea consciente de las consecuencias de sus actos y asuma los efectos de las acciones realizadas.

Estos nuevos conocimientos adquiridos, depende en gran medida del docente, que no sea el tradicional generador de información, sino que sea un motivador de adquisición de nuevos conocimientos, que no solo que quede en lo impartido en clase, sino que se enfoque en aumentar los conocimientos, que este crecimiento del estudiante sea paulatino, medido en el conocimiento adquirido, en lo que puede hacer o ejecutar partir de lo aprendido y su comportamiento frente al curso.

Los datos presentados en la comprobación de hipótesis, demuestran que cambiar el método de enseñanza que se le brinda al estudiante fortalece el efecto y el enriquecimiento de nuevos conocimientos, por lo que, las formas tradicionales de enseñanza están siendo dejados de lado para sumergirse en nuevas técnicas donde el estudiante pueda adquirir el conocimiento teórico o conceptual de una forma interactiva, para el presente estudio es mediante el manejo y control de las emociones, en donde se demostró y evidenció que las variables no sólo se relacionan sino que influye significativamente en la dimensión de resultados conceptuales del RA.

Además, como segundo objetivo específico se buscó determinar la influencia del programa de IE en los resultados procedimentales de estudiantes de una Universidad Pública-Ica, 2023, mediante la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon para la contratación de hipótesis, se obtuvo un p valor menor a 0.05 y de acuerdo a la comparación de datos del

pre test 236,500 y pos test 127,500, lo que se evidencia una influencia significativa de la IE en los resultados procedimentales. Asimismo, Palomino (2021) en su estudio plantea determinar la influencia que tiene el uso de la plataforma Lirmi en la dimensión procedimental en los estudiantes, mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon en donde presenta un p valor de 0.000 y de -3.660 en el grupo experimental, lo que quiere decir es que, la plataforma Lirmi influye significativamente en la dimensión procedimental del RA de los estudiantes.

Coincidiendo con los datos presentados, se tiene el estudio de Atoche (2019) en donde busca hallar la influencia de la plataforma Moodle en el rendimiento procedimental, es así que mediante la contrastación de hipótesis de la prueba Wilcoxon, arroja un p valor menor a 0.05 y respecto al grupo experimental un valor de Z de -4.923, lo que se deduce el efecto que tiene la plataforma sobre el rendimiento procedimental es positivo y genera cambios significativos en los estudiantes, asimismo, los estudiantes tiene la oportunidad de ejecutar y poner en acción lo aprendido, permitiendo que sus destrezas sean manifestadas a partir de la adquisición de habilidades duras.

En cuanto a los niveles que poseen los estudiantes del grupo experimental, se evidenció que, los estudiantes en el pre test se ubicaron en nivel de inicio con un 23%, seguido del nivel en proceso de 68% y finalmente el 9% de los estudiantes se ubica en un nivel logrado, luego se aplicó el programa de IE y el resultado obtenido en el grupo experimental fueron los siguientes: el nivel de inicio estuvo conformada por un 13%, el nivel en proceso con un 74% y el nivel logrado con un 13%. Estos datos obtenidos demuestran que, hubo un incremento en el nivel logrado y nivel en proceso, por lo que se esperaba como resultado positivo que el nivel de inicio disminuya.

Estos resultados son apoyados por la teoría de inteligencias múltiples, en donde menciona que una de las formas de aprender o adquirir nuevos conocimientos y persistan en el tiempo, es la ejecución de los conocimientos teóricos adquiridos, la capacidad de hacer o realizar en acción lo aprendido en teoría (Gardner, 1983b). Es por ello que, con la evidencia de los datos obtenidos en la investigación, se demuestra cambios en el pre test y pos test por medio de la ejecución del programa de IE, en la dimensión de resultados procedimentales.

Por último, como tercer objetivo específico se buscó determinar la influencia del programa de IE en los resultados actitudinales de estudiantes de una Universidad Pública-

Ica, 2023, mediante la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon para la contratación de hipótesis, se obtuvo un p valor de  $<0.001$  y de acuerdo a la comparación de datos del pre test 225,500 y pos test 109,500, lo que significa que, existe una influencia significativa del programa de IE en los resultados actitudinales. La investigación difiere de Palomino (2021) el cual plantea como objetivo de estudio, determinar la influencia que tiene el uso de la plataforma Lirmi en la dimensión procedimental en los estudiantes, mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon en donde presenta un p valor mayor a 0.05 y de -1.574 en el grupo experimental, a partir de ello se establece que no existe influencia del programa Lirmi en el contenido actitudinal del RA.

La investigación coincide con Atoche (2019) en el que plantea determinar el nivel de influencia de la plataforma Moodle en el rendimiento actitudinal, mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon, obtiene una sig. menor a 0.05 y una Z del grupo experimental de -5.029, por lo que se concluye la influencia de la plataforma de nivel significativa en la actitud de los estudiantes. Es así que, la predisposición que tenga el estudiante sobre el curso y desarrollo de cada sesión es clave para que exista cambios en los resultados, dar a conocer sus habilidades, permitirles que adquieran nuevas habilidades, otro método de adquirir el conocimiento cambiará en gran medida la actitud del estudiante, el interés, la participación y la interacción en quipo en cada sesión dada.

En cuanto a los niveles que posee los estudiantes del grupo experimental, se evidencia que, en el pre test estuvo conformado por tres niveles, en donde, el 9% de los estudiantes estuvo en un nivel de inicio, el 59% estuvo en el nivel en proceso y el 32% estuvo en nivel logrado, luego de la aplicación del programa de IE, estos datos evidenciaron cambios, es así que, el 5% de los estudiantes se ubicó en un nivel de inicio, el 59% se ubicó en un nivel en proceso y el 36% se ubicó en nivel logrado. Se puede apreciar que el nivel logrado se mantuvo, mientras que el nivel logrado aumentó luego de la intervención del programa.

Entonces, los resultados actitudinales hace referencia al comportamiento del estudiantes en las sesiones ejecutadas en el aula, en un inicio se observó que carecían de interés del curso, sin embargo, esto se revirtió con la intervención del programa, en el que el método de enseñando cambió de lo tradicional a algo interactivo, participativo, fue así que, los estudiantes manifestaron efectos positivos, lo que hace que este sea reproducible como una nueva estrategia o método de enseñanza a favor del estudiante, considerando las diferentes formas de aprendizaje y no solo basándose en dar teoría que no pueda ser ejecutada

o puesta en acción.

Además, en la teoría sociocognitiva presentada por Zimmerman (2000) menciona y hace gran énfasis en el papel que cumple el docente en la enseñanza, siendo su función guiar, motivar a que adquirieran sus propios conocimientos, proporcionando el interés sobre un tema, esto es posible mediante el control y manejo de las emociones y acciones. Asimismo, menciona que se debe emplear varios principios para que sea posible, dentro ello como base está la planificación, si por ejemplo el docente deja una tarea enfocada en la indagación de más información, entonces el estudiante deberá entender en qué consiste para resolver lo designado, esto también incluye el factor tiempo que invertirá para desarrollar la tarea, en estos dos pasos, incluye el interés que el estudiante le da al tema y que beneficio va a tener de esta. Luego el estudiante va ejecutar la tarea, el tiempo que debe ser entregada, formato, entre otros aspectos establecidos por el docente. Por último, el estudiante reflexionará sobre lo presentado, que valor final tiene en su formación y ha sido un trabajo de calidad o faltó indagar más para obtener un trabajo a la altura de lo que estaba planificado.

Todo lo mencionado por Zimmerman se observa en los estudiantes, no sólo es cumplir con las sesiones y entregar los trabajos a tiempo, sino que incluye aspectos como la auto calificación de las acciones ejecutadas, el peso que le da el estudiante al curso, la conformidad de lo enseñado que será la principal motivación de un autoaprendizaje a partir de lo recibido en las sesiones, por ello que en este estudio se pretendió medir que tanto puede influir el cambio de método de enseñanza en el RA, visto desde las tres ramas, lo conceptual, procedimental y actitudinal.

# CAPÍTULO VI

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### **Implicaciones para la política educativa**

La integración de la Inteligencia Emocional (IE) en el sistema educativo tiene implicaciones significativas para la política educativa, que van más allá de la simple mejora del rendimiento académico. Estas implicaciones abarcan la inclusión en el currículo, la capacitación docente, la adaptación de métodos de enseñanza, la evaluación y seguimiento, el apoyo institucional y la colaboración con la comunidad.

Una de las principales implicaciones es la necesidad de incorporar la Inteligencia Emocional como un componente esencial del currículo educativo. La inclusión de la IE debería ser parte integral del programa de estudios, desde los niveles educativos más básicos hasta los más avanzados. Esto implica diseñar e implementar programas de formación en habilidades emocionales que permitan a los estudiantes desarrollar competencias para gestionar sus emociones y relacionarse de manera efectiva. Al integrar la IE en el currículo, se asegura que los estudiantes adquieran habilidades emocionales desde una edad temprana, lo que puede tener un impacto duradero en su rendimiento académico y bienestar personal.

La formación continua y especializada de los docentes es crucial para el éxito de las políticas educativas centradas en la Inteligencia Emocional. Los educadores deben recibir capacitación para integrar y promover habilidades emocionales en sus prácticas pedagógicas. Esto incluye aprender a gestionar sus propias emociones y a apoyar a los estudiantes en el desarrollo de las suyas. Implementar programas de desarrollo profesional que aborden estos aspectos puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza y fomentar un ambiente educativo más positivo y eficaz.

Es importante que la política educativa fomente la adopción de métodos de enseñanza innovadores y adaptativos que apoyen el desarrollo de la Inteligencia Emocional. Esto implica utilizar enfoques pedagógicos que reconozcan y valoren las diferentes maneras en que los estudiantes procesan y responden a la información emocionalmente. Metodologías basadas en la empatía, la auto-reflexión y la colaboración pueden ser esenciales para crear un entorno educativo más inclusivo y efectivo, donde cada estudiante pueda desarrollar sus

habilidades emocionales y académicas de manera óptima.

La política educativa también debe establecer mecanismos específicos para evaluar y seguir el impacto de la Inteligencia Emocional en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. Es fundamental incluir criterios y herramientas de evaluación que permitan medir el progreso en el desarrollo de habilidades emocionales y su influencia en los resultados académicos. La recopilación de datos y la realización de estudios continuos ayudarán a ajustar y mejorar las estrategias y programas implementados, asegurando que se maximicen los beneficios para los estudiantes.

Para que la implementación de programas de Inteligencia Emocional sea efectiva, es necesario que las políticas educativas aseguren que las instituciones educativas dispongan de los recursos adecuados. Esto incluye financiamiento suficiente, materiales didácticos y apoyo institucional. Además, es crucial fomentar una cultura escolar que valore y promueva el bienestar emocional, creando un entorno de apoyo tanto para estudiantes como para educadores.

Finalmente, la política educativa debe promover la colaboración entre la escuela y la comunidad. Involucrar a los padres, tutores y otras partes interesadas en el proceso educativo es fundamental para reforzar el aprendizaje emocional. Una colaboración activa entre la escuela y las familias puede garantizar un enfoque cohesivo en el desarrollo de la Inteligencia Emocional, beneficiando a los estudiantes tanto en el ámbito escolar como en su vida cotidiana.

En cuanto al estudio, se centró en evaluar la influencia del programa de Inteligencia Emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de una Universidad Pública en Ica durante el año 2023. Los resultados generales mostraron una significancia menor a 0.05 en la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon, con valores de 218,500 en el pre test y 112,000 en el pos test. Estos datos sugieren que un mayor desarrollo en el manejo y control de las emociones se traduce en una mejora significativa en el rendimiento académico de los estudiantes. En otras palabras, aquellos estudiantes que lograron un mejor control emocional experimentaron un aumento positivo en su rendimiento académico.

En cuanto a los resultados conceptuales, el estudio reveló que el programa de Inteligencia Emocional tuvo un impacto notable. La prueba de Wilcoxon arrojó una significancia menor a 0.05, con valores de 250,000 en el pre test y 180,500 en el pos test. Esto

indica que la capacidad de entender, usar y dirigir las emociones contribuye de manera positiva a la mejora en las notas conceptuales de los estudiantes. Así, el conocimiento y manejo efectivo de las emociones resulta en una mejora tangible en los resultados conceptuales académicos.

Sobre los resultados procedimentales, se observó un efecto significativo del programa de Inteligencia Emocional. La prueba no paramétrica de Wilcoxon mostró un p valor inferior al 1% de error, considerablemente menor a 0.05, con valores de 236,500 en el pre test y 127,500 en el pos test. Esto indica que la habilidad para reconocer y gestionar tanto las emociones propias como las ajenas influye positivamente en los resultados procedimentales de los estudiantes. La capacidad para emplear estas habilidades en sus interacciones sociales y en sus procesos académicos se refleja en una mejora en los resultados procedimentales.

Finalmente, la influencia del programa de Inteligencia Emocional en los resultados actitudinales también fue significativa. La prueba de Wilcoxon reveló una significancia aceptable, con valores de 225,500 en el pre test y 109,500 en el pos test. Estos resultados subrayan que la habilidad para identificar y percibir las emociones, tanto propias como ajenas, es clave para mejorar los resultados actitudinales durante la formación profesional de los estudiantes. La capacidad para gestionar y entender las emociones tiene un impacto importante en la actitud y el comportamiento general de los estudiantes en su entorno académico y profesional.

### **Sugerencias para investigaciones futuras**

En la búsqueda constante por mejorar la calidad educativa y potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, es esencial considerar estrategias y enfoques innovadores que fortalezcan la Inteligencia Emocional en el ámbito académico. A medida que avanzamos en el estudio de cómo la Inteligencia Emocional impacta en el rendimiento y las relaciones de los estudiantes, surgen nuevas oportunidades para investigar y optimizar los métodos actuales.

La siguiente sección ofrece una serie de recomendaciones dirigidas a estudiantes, docentes y directivos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, con el objetivo de fomentar un entorno de aprendizaje más enriquecedor y adaptado a las necesidades emocionales y académicas de los involucrados. Estas sugerencias buscan no solo mejorar el rendimiento académico, sino también potenciar las habilidades interpersonales y

emocionales, creando así un entorno educativo más equilibrado y efectivo.

Las recomendaciones presentadas se basan en la premisa de que la Inteligencia Emocional juega un papel crucial en el éxito académico y en el bienestar general de los estudiantes. Por ello, se propone una serie de acciones concretas que abarcan desde la capacitación en habilidades emocionales para los estudiantes, hasta la implementación de métodos de enseñanza más dinámicos y adaptativos. La integración de estos enfoques permitirá no solo mejorar la calidad educativa, sino también preparar a los estudiantes para enfrentar de manera más eficaz los desafíos del entorno académico y profesional.

### **1. Reforzar el Control y Manejo de la Inteligencia Emocional en los Estudiantes**

Se sugiere que los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación participen en talleres, capacitaciones y cursos diseñados para fortalecer su control y manejo de la Inteligencia Emocional. Estas actividades no solo tienen el potencial de mejorar su rendimiento académico, sino también de enriquecer sus relaciones interpersonales con amigos, compañeros y familiares. Un enfoque práctico y dinámico en estos programas permitirá a los estudiantes aplicar lo aprendido en su vida cotidiana, promoviendo así un equilibrio entre su desarrollo profesional y personal.

### **2. Fomentar la Motivación a Través de la Inteligencia Emocional en la Docencia**

Se recomienda a los docentes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación que centren sus sesiones de clase en la motivación para el desarrollo de la Inteligencia Emocional. Implementar una metodología adaptable que permita a los estudiantes recibir la información necesaria, practicarla de manera efectiva y demostrar su interés en las sesiones, puede ser clave para el éxito del aprendizaje. Este enfoque promoverá un entorno educativo más participativo y ajustado a las necesidades individuales de cada estudiante.

### **3. Innovar en los Métodos de Enseñanza**

Los docentes deberían considerar la adopción de métodos de enseñanza que se aparten de los enfoques tradicionales. Incorporar estrategias innovadoras y adaptativas puede servir como un incentivo adicional para que los estudiantes activen su inteligencia múltiple. La enseñanza debe ajustarse a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, en lugar de forzarlos a adaptarse a métodos fijos. Esta flexibilidad puede resultar en un

aprendizaje más efectivo y en una mayor motivación por parte de los estudiantes.

#### 4. Optimizar las Sesiones de Aprendizaje

Se aconseja a los directivos de la Facultad de Ciencias de Comunicación que revisen y mejoren las sesiones de aprendizaje, adaptándolas y enriqueciéndolas según las necesidades específicas de cada clase. Un enfoque integral en la evaluación conceptual, procedimental y actitudinal ayudará a asegurar que el desarrollo de los estudiantes sea más completo y equilibrado. Al proporcionar una estructura de evaluación bien definida y adaptada a los objetivos de aprendizaje, se puede facilitar un progreso más significativo y medible en el desarrollo de habilidades clave.

## PROPUESTA

Título: Talleres de capacitación de IE en la **Escuela de Ciencias de Comunicación**.

### **Contextualización de la propuesta**

Se ha observado que, el rendimiento académico y la IE se relacionan y que este último influye significativamente en el promedio de notas de los estudiantes, siendonecesario motivar el desarrollo, control y disposición de las emociones y también percibir las emociones de los demás, para que la relación con el entorno sea óptima. En otras palabras, el trabajo de investigación realizado demostró un impacto significativo del programa sobre el rendimiento académico de los estudiantes, comparando los resultados con la prueba de Wilcoxon, el pre test con un valor de 218,500 y pos test en el grupo experimental 112,000.

**Objetivo general:** Promover talleres de IE en la Escuela de Ciencias de Comunicación.

### **Objetivos específicos:**

Primero: Diseñar talleres de acuerdo al criterio de un profesional en psicología en la Escuela de Ciencias de Comunicación, enfocado a los docentes y estudiantes, toda vez que los educadores necesitan conocer y tener claridad sobre las habilidades sociales más idóneas, que le permitirá saber cómo llevar a cabo el proceso de enseñanza de manera más significativa, y esto redunde en buen RA.

Segundo: Aplicar talleres por un profesional en psicología en el que brinde asesoramiento a los estudiantes de la Escuela profesional de Ciencias de la Comunicación, para que se pueda robustecer sus competencias blandas, y esto le ayude a mejorar su autoestima, genere interacción social positiva, a partir de la superación de frustraciones del día a día, y pueda interiorizar con más nitidez sobre su quehacer académico. Tal es así, que es consciente de sus aciertos y desaciertos en el contexto académico, pero siempre busca superarse a sí mismo, con gran motivación y buena actitud.

Tercero: Evaluar los talleres mediante instrumentos que ayuden a obtener información de los resultados obtenidos, esto ayudará a la actualización de las mallas curriculares de la Escuela profesional de Ciencias de la Comunicación, mediante sesión de Consejo Universitario, dicha actualización debe tener alcances sobre talleres de IE, no solamente para un ciclo académico, sino al menos para los seis primeros ciclos, ya que según palabras de Goleman (1995 citado en Fernández y Montero, 2016), los humanos más destacados ya sea a nivel personal o laboral, son los que tienen una escala alta o desarrollada

de IE.

Objetivo General: Promover talleres de IE en la Escuela de Ciencias de Comunicación					
Objetivos Específicos	Actividades	Técnicas o Instrumentos de Evaluación	Recursos	Responsables	Fecha
<p>1. Diseñar talleres de acuerdo al criterio de un profesional en psicología en la Escuela de Ciencias de Comunicación, enfocado a los docentes y estudiantes, toda vez que los educadores necesitan conocer y tener claridad sobre las habilidades sociales más idóneas, que le permitirá saber cómo llevar a cabo el proceso de enseñanza de manera más significativa, y esto redunde en buen RA.</p> <p>2. Aplicar talleres por un profesional en psicología en el que brinde asesoramiento a los estudiantes de la Escuela profesional de Ciencias de la Comunicación, para que se pueda robustecer sus competencias blandas, y esto le ayude a mejorar su autoestima, genere interacción social positiva, a partir de la superación de frustraciones del día a día, y pueda interiorizar con más nitidez sobre su quehacer académico. Tal es así, que es consciente de sus aciertos y desaciertos en el contexto académico, pero siempre busca superarse a sí mismo, con gran motivación y buena actitud.</p> <p>3. Evaluar los talleres mediante instrumentos que ayuden a obtener información de los resultados obtenidos, esto ayudará a la actualización de las mallas curriculares de la Escuela profesional de Ciencias de la Comunicación, mediante sesión de Consejo Universitario, dicha actualización debe tener alcances sobre talleres de IE, no solamente para un ciclo académico, sino al menos para los seis primeros ciclos, ya que según palabras de Goleman (1995 citado en Fernández y Montero, 2016), los humanos más destacados ya sea a nivel personal o laboral, son los que tienen una escala alta desarrollada de IE.</p>	<p>Talleres enfocados a los docentes que luego se especificarán en su cuadro de actividades.</p>	<p>Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario</p>	<p><b>Humano:</b> Profesional psicólogo</p> <p><b>Materiales:</b> Proyector Pc Plumones Papel Lapiceros Plumones</p>	<p>Escuela de Ciencias de la Comunicación</p>	<p>Abril del 2024</p>

Se han escogido 12 temas importantes, que se deberían establecer en un cronograma de 12 semanas para un taller de IE, dirigido por un profesional de psicología a catedráticos. En ese sentido, su participación activa en dicho taller, les servirá para que puedan tener las herramientas adecuadas para saber encaminar a sus educandos.

Temas para sesiones de Taller de IE dirigido a docentes	Tiempo (semanas)											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Asertividad	■											
2. La empatía		■										
3. Escucha activa			■									
4. Resiliencia				■								
5. Gestión del estrés					■							
6. Autocontrol						■						
7. Humor general							■					
8. Autoexpresión								■				
9. Resolución de conflictos									■			
10. Creatividad										■		
11. Comprensión emocional											■	
12. Gestión de emociones												■

La propuesta es planteada ser ejecutada en el 2024-1, dando inicio al año académico, aconsejable para ser impartido en todos los docentes de la facultad y para el caso de los estudiantes, que se considere desde I ciclo al VI ciclo, en donde se considera que se encuentran accesibles a las modificaciones en la enseñanza y pueda tener impacto positivo en el rendimiento de ellos. Como primera etapa, este debe ser ejecutado de forma constante acorde a las sesiones señaladas para cada actor del taller, además, del cumplimiento, se deberá verificar la incidencia para medir los efectos que genere el programa de IE.

El financiamiento de las propuestas señaladas deberá ser gestionado por el Consejo de Facultad ante las instancias pertinentes, para la contratación de un profesional psicólogo y la logística que implica la aplicación de los talleres, en donde se deberá hacer la búsqueda del profesional adecuado, con experiencia en el tema y el manejo de ambos escenarios, además, de debe realizar un monitoreo de control referente a los talleres impartidos y los resultados mostrados a favor de la enseñanza estudiantil.

El resultado de dichas propuestas puede ser medidos no solo por la nota promedio del estudiante, sino también, mediante un cuestionario cerrado en donde se responderá acerca de la efectividad del desarrollo y control de sus emociones, además, el cuestionario también deberá ser enfocado a los docentes, su percepción respecto a la importancia de la IE y cómo considerar que está ayudando a sus estudiantes. La propuesta y los resultados durante la ejecución serán medidos de forma cuantitativa, ya que, se podrá tener control y datos exactos del efecto de la propuesta en la Facultad y comprobar su viabilidad.

Por otro lado, es oportuno mencionar que, los datos obtenidos en el control y efecto de los talleres, servirá como prueba del funcionamiento positivo sobre el manejo de las habilidades que impactan en la formación profesional, sumado al conjunto de capacidades que debe poseer los estudiantes como parte de su vida universitaria.

Descripción	Unidad/medida	Cantidad	Valor unitario	Total
Psicólogo	sesiones	12	200	2400
Lapiceros	Unidad	200	2.00	400
Plumones	Unidad	10	4	40
Hojas de colores	1x500	4	25	100

## REFERENCIAS

- Acosta, S. F., y Sánchez, A. J. (2022). Actividades de laboratorio para el aprendizaje de la biología de vertebrados. *Revista Latinoamericana Ognios*, 3(6), 7-18. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i6.050>
- Alammar, M. A., Ram, D., Almansour, I. A., y Aljammaz, A. S. (2022). Level and relationships of academic skills and family functions with academic performance during Covid 19 pandemic. *Egypt J Neurol Psychiatry Neurosurg*, 58(1), 1-6. <https://doi.org/10.1186/s41983-022-00592-5>
- Albán, J., y Calero, J. L. (2017). El rendimiento académico aproximación necesaria a un problema pedagógico actual. *Revista Conrado*, 13(58), 213-220. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Arguedas-Arguedas, O. (2010). Elementos básicos de bioética en investigación. *Acta méd. Costarric*, 52(2), 76-78. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/amc/v52n2/art04v52n2.pdf>
- Atoche, L. (2019). *La aplicación de la plataforma Moodle en el rendimiento académico en el curso de informática de la Facultad de Derecho USMP- 2019*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional San Martín de Porres]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional San Martín de Porres. [https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/5912/atoche\\_cln.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/5912/atoche_cln.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Azpiazu, L., Fernández-Zabala, A., Rodríguez-Fernández, A., y Ramos-Díaz, E. (2022). Perceived emotional intelligence and subjective well-being during adolescence: The moderating effect of age and sex. *Current Psychology*, 1(1), 1-16. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-04128-1>
- BBC (2017). *Por qué se ha duplicado el número de jóvenes que van a la universidad en América Latina*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39970406>
- Bueno, A., y Zambrano, L. L. (2022). La enseñanza y el fortalecimiento de la Inteligencia Emocional en estudiantes adolescentes y su covariación con el rendimiento matemático. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 20(3), 661-682. <https://www.bing.com/search?q=La+ense%C3%B1anza+y+el+fortalecimiento+de+la+Inteligencia+Emocional+en+estudiantes+adolescentes+y+su+covariaci%C3%B3n+con+el+rendimiento+matem%C3%A1tic&cvid=3aae9e19f4694367aa5099710aa37428&aqs=edge..69i57j69i60l2.386j0j1&pglt=41&F>

[ORM=ANNTA1&PC=U531](#)

- Cabello, E. M., Méndez, K. M. (2023). Enseñanza remota y aprendizaje basado en competencias en estudiantes de una zona rural andina de Perú. *Searching de Ciencias Humanas y Sociales*, 4(1), 27-38. <https://doi.org/10.46363/searching.v4i1.2>
- Candia, C., Oyarzún, M., Landaeta, V., Yaikin, T., Monge, C., Hidalgo, C., y Rodriguez-Sickert, C. (2022). Reciprocity heightens academic performance in elementary school students. *Heliyon*, 8(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e11916>
- Cano-López, L. M., Valero-moreno, S., Lacomba-Trejo, L., Pérez-Marín, M. (2022). Do time in abstinence, emotional intelligence and psychopathology predict the sensation of craving in persons with SUD? *European Review of Applied Psychology*, 72(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.erap.2022.100794>
- Castillo, L. I. (2022). *Diseño e implementación de un programa de inteligencia emocional para el desarrollo de competencias emprendedoras en los estudiantes universitarios del área de diseño industrial*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de nuevo León]. Repositorio de la Universidad de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/23650>
- Castro, A., Prat, M., y Gorgorió, N. (2016). Conocimiento conceptual y procedimental en matemáticas: su evolución tras décadas de investigación. *Revista de Educación*, 374(2)43-68. <http://hdl.handle.net/11162/123345>
- Chen, H., y Zhang, M. H. (2022). The relationship between basic psychological needs satisfaction and university students' academic engagement: The mediating effect of emotional intelligence. *Front. Psychol*, 13(1), 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.917578>
- Chirinos-Lizarraga, C., Reyes-Tejeda, G., Ventura-León, J., y Reyes-Bossio, M. (2022). Artistic techniques-based program to increase emotional intelligence in young volunteers. *Apuntes Universitarios*, 12(1), 171-189. <https://doi.org/10.17162/au.v11i5.922>
- Cilli, E., Ranieri, J., Guerra, F., Ferri, C., y di Giacomo, D. (2022). Cardiovascular disease, self-care and emotional regulation processes in adult patients: balancing unmet needs and quality of life. *BioPsychoSocial Medicine*, 16(20), 1-9. <https://doi.org/10.1186/s13030-022-00249-y>
- De Neve, d., Bronstein, M. V., Leroy, A., Truyts, A., y Everaert, J. (2022). Emotion

- Regulation in the Classroom: A Network Approach to Model Relations among Emotion Regulation Difficulties, Engagement to Learn, and Relationships with Peers and Teachers. *Journal of Youth and Adolescence*, 1(1), 1-14. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01678-2>
- De la Fuente, J., Pichardo, M. C., Justicia, F., y Berbén, A. (2008). Enfoques de aprendizaje, autorregulación y rendimiento en tres universidades europeas. *Psicothema*, 20(4), 705-711. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720430>
- Díaz, G. (2020). Metodología del estudio piloto. *Revista chilena de radiología*, 26(3), 100-104. <https://www.scielo.cl/pdf/rchradiol/v26n3/0717-9308-rchradiol-26-03-100.pdf>
- Domínguez, S. A. (2013). ¿Ítems politómicos o dicotómicos? Un estudio empírico con una escala unidimensional. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(3), 30-37. [https://www.researchgate.net/publication/279177083\\_Items\\_Politomicos\\_o\\_Dicotomicos\\_Un\\_estudio\\_empirico\\_con\\_una\\_escala\\_unidimensional](https://www.researchgate.net/publication/279177083_Items_Politomicos_o_Dicotomicos_Un_estudio_empirico_con_una_escala_unidimensional)
- Ervacio, E. E. (2022). *Programa de intervención psicoeducativa para la optimización de la inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria de la I.E. Juan Velasco Alvarado – Pisco, 2021*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán. <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20500.13080/7027>
- Estrada, X., Priego-Ojeda, M., Ros, A., Mora, y C. A. (2022). Relationship between emotional intelligence, burnout and health perception in a sample of football Spanish referees. *Retos*, 44(1), 960-975. DOI: [10.47197/retos.v44i0.91642](https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.91642)
- Ferré, P., Haro, J., Pérez-Sánchez, M. A., Moreno, I., Hinojosa, J. A. (2022). Emoji-SP, the Spanish emoji database: Visual complexity, familiarity, frequency of use, clarity, and emotional valence and arousal norms for 1031emojis. *Behavior Research Methods*, 1(1), 1-19. <https://doi.org/10.3758/s13428-022-01893-6>
- Gannouni, S., Aledaily, A., Belwafi, K., y Aboalsamh, H. (2022). Electroencephalography based emotion detection using ensembleclassification and asymmetric brain activity. *Journal of Affective Disorders*, 319, 416-427. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.09.054>
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114582017.pdf>
- Gilar-Corbi, R., Pozo-Rico, T., y Castejón-Costa, J. L. (2019). Desarrollando la inteligencia emocional en educación superior: evaluación de la efectividad de un programa en

- tres países. *Educación XXI*, 22(1), 161-187. <https://doi.org/10.5944/educXX1.19880>
- Gutiérrez, N., Dimont, R., y Gamboa, M. (2023). Sistema de acciones para mejorarla Atención de Enfermería en administración medicamentosa por vía intraósea (Original). *Revista Granmense de Desarrollo Local*, 7(1), 37-53. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/redel/article/view/3745>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (5ta. ed.). *McGraw-Hill*. [http://cuchillac.net/maestria/metodologia/sem02/02\\_lecturas/lectobli01\\_cap05\\_a\\_lcance.pdf](http://cuchillac.net/maestria/metodologia/sem02/02_lecturas/lectobli01_cap05_a_lcance.pdf)
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. *McGraw-Hill Education*. [http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/wp-content/uploads/2019/02/RUDICSv9n18p92\\_95.pdf](http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/wp-content/uploads/2019/02/RUDICSv9n18p92_95.pdf)
- Herrera-Pérez, J. C., Ochoa-Londoño, E. D. (2023). Una mirada del racionalismo al constructivismo en la generación de conocimiento en la escuela. *Revista Encuentros*, 21(1), 126-141. <http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2849/2543>
- Huemura, S. (2018). Programa para mejorar la inteligencia emocional y correlacionarla con el rendimiento académico en estudiantes de primero de secundaria, Trujillo 2016. *Revista Ciencia y Tecnología*, 14(2), 101-113. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/11475>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Características educativas de la población de 15 a 29 años de edad*. <https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/36-de-jovenes-de-15-a-29-anos-de-edad-cuentan-con-educacion-superior-9978/>
- Jiang, M-m., Wang, D-w., Wu, Z-y., Gao, K.Guo, P-p., y Kong, Y. (2022). The influence of internet use frequency, family atmosphere, and academic performance on adolescent depression: Based on the chain mediating effect of self-adjustment and campus deviant behavior. *Front. Psychol*, 13(1), 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.992053>
- Lema, A. F. (2022). *Programa de intervención en inteligencia emocional para la reducción de la incivildad laboral en trabajadores del área de servicio al cliente*. [Tesis de maestría, Universidad de Jaén]. Repositorio institucional de la Universidad de Jaén. <https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/16150/1/TFM%20Entrega%20LEM>

[A ALVARO.pdf](#)

- LoBosso, M., Jones, I. A., Shapiro, J., Saadat, S., y Wray, A. (2022). The impact of a mindfulness bracelet on emotional affect in medical students: a prospective cohort study. *BMC Medical Education*, 22(856), 1-7. <https://doi.org/10.1186/s12909-022-03935-1>
- López-Núñez, M. I., Rubio-Valdehita, S., y Días-Ramiro, E. M. (2022). The role of individual variables as antecedents of entrepreneurship processes: Emotional intelligence and self-efficacy. *Front. Psychol*, 13(1), 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.978313>
- Lucema, C. (2021). *Inteligencia emocional y resiliencia: El Burnout en Médicos de urgencias*. [Tesis de maestría, Universidad de Jaén]. Repositorio institucional de la Universidad de Jaén. [https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/16082/1/Lucena\\_Rolln\\_CeciliaTFM\\_PsicologaPositiva.pdf#:~:text=El%20presente%20programa%20de%20intervenci%C3%B3n%20est%C3%A1%20basado%20en,cuasi-experimental%20de%20medidas%20pre-test%2C%20pos-%20test%20y%20seguimiento](https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/16082/1/Lucena_Rolln_CeciliaTFM_PsicologaPositiva.pdf#:~:text=El%20presente%20programa%20de%20intervenci%C3%B3n%20est%C3%A1%20basado%20en,cuasi-experimental%20de%20medidas%20pre-test%2C%20pos-%20test%20y%20seguimiento).
- Luy-Montejo, C. (2019). Problem Based Learning (PBL) in the Development of Emotional Intelligence of University Students. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 353-383. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>
- Makhmudov, F., Kutlimuratov, A., Akhmedov, F., Abdallah, M. S., y Cho, Y. (2022). Modeling Speech Emotion Recognition via Attention-Oriented Parallel CNN Encoders. *Electronics*, 11(4047), 2-14. <https://www.mdpi.com/journal/electronics>
- Malandron, F., Catalano, A., Carfi, F., Gentili, C., Bianchi, S., Oliva, F., Ricceri, F., Ostacoli, L., Kesebir, P., Davidson, R. J., y Carletto, S. (2022). Psychometric validation of the Italian version of the Emotional Style Questionnaire. *PLoS ONE*, 17(12), 1-14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0278715>
- Mancini, G., Biolcati, R., Joseph, D., Trombini, E., y Andrei, F. (2022). Editorial: Emotional intelligence: Current research and future perspectives on mental health and individual differences. *Front. Psychol*, 13(1), 1-3. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1049431>
- Marcías-Espinoza, F., Branbila-Tapia, A. J., Reyes-Domínguez, Y. A., y Ramírez-García, M.

- L. (2022). Association between Emotional Intelligence and StressCoping Strategies According to Sex in Mexican General Population. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 19(7318), 1-8. <https://doi.org/10.3390/ijerph19127318>
- Martíne-Martínez, A. M., Roith, C., Aguilar-Parra, J. M., Manzano-León, A., Rodríguez-Ferrer, J. M., y López-Liria, R. (2022). Relationship between Emotional Intelligence, Victimization, and Academic Achievement in High School Students. *Social Sciences*, 11(247), 1-10. <https://doi.org/10.3390/socsci11060247>
- Mercader-Rubio, I., Gutiérrez, N., Oropesa, N. F., y Carrión-Martínez, J. J. (2022). Emotional intelligence as a predictor of identified regulation, introjected regulation, and external regulation in athletes. *Front. Psychol*, 13(1), 1-7. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1003596>
- Millán, A. y Fernández, G. (2017). Ética de la investigación con seres humanosMódulo 3: Beneficencia y no maleficencia. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/71381/Mo%CC%81dulo%203%20%20VF%281%29.pdf?sequence=7&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación. (2017). *II Informe bienal sobre la realidad universitaria en el Perú*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1230044/Informe%20Bienal.pdf>
- Ministerio de educación (2021). *Informe de evaluación de resultados. Política Nacional de educación Superior y Técnico-Productiva*. [http://www.minedu.gob.pe/transparencia/2022/pdf/Informe\\_de\\_Evaluacion\\_de\\_Resultados\\_2021\\_de\\_la\\_Politica\\_Nacional\\_de\\_Educacion\\_Superior\\_y\\_Tecnico-Productiva.pdf](http://www.minedu.gob.pe/transparencia/2022/pdf/Informe_de_Evaluacion_de_Resultados_2021_de_la_Politica_Nacional_de_Educacion_Superior_y_Tecnico-Productiva.pdf)
- Ministerio de Educación (2022). *Resolución Viceministerial N° 123-2022-MINEDU*. [https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3712253/RVM\\_N%C2%B0123-2022-MINEDU.pdf.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3712253/RVM_N%C2%B0123-2022-MINEDU.pdf.pdf)
- Molero, C., Saiz, E., y Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11-30 <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/1240/80530101.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nabunya, P., Byansi, W., Damurila, C., y Ssewamala, F. M. (2022). Self-efficacy, academic performance and school transition among orphaned adolescents in southern Uganda. *Children and Youth Services Review*, 143(1), 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106707>

- Ocaña, Y. (2011). Variables académicas que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Investigación Educativa*, 15(27), 165-179.  
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/6473/5692>
- OCDE. (2016). *PISA 2015 Resultados Clave*. <https://www.oecd.org/pisa/pisa-2015-results-in-focus-ESP.pdf>
- Olszewska-Guzzo, A., Sia, A., Fogel, A., y Ho, R. (2022). Features of urban greenspaces associated with positive emotions, mindfulness and relaxation. *Scientific Reports*, 12(1), 1-13. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-24637-0>
- Ortega, N. (2021). *Programa de intervención en optimismo e inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico en el alumnado de sexto de primaria*. [Tesis de maestría, Universidad de Jaén]. Repositorio de la Universidad de Jaén.  
[https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/12158/1/MERINO\\_DURILLO\\_CRISTINA\\_TFM.pdf](https://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/12158/1/MERINO_DURILLO_CRISTINA_TFM.pdf)
- Paccha, R. (2018). *Innovación Educativa y Desempeño Docente, en las Instituciones Educativas de nivel secundaria del distrito del Anta-2018*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional de la Universidad César Vallejo.  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/33597/paccha\\_mr.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/33597/paccha_mr.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Palomino, J. C. (2019). *El uso de la plataforma Lirmi en el rendimiento académico de los estudiantes de educación para el trabajo de las instituciones educativas de la ciudad de Ayacucho, 2020*. [Tesis de maestría, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio institucional de la Universidad San Martín de Porres.  
[https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/8559/palomino\\_jc.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/8559/palomino_jc.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Pérez, K. (2022). Influencia del estado emocional en el bajo rendimiento académico de los adolescentes. *Revista estudios Psicológicos*, 2(3), 7-21.  
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.03.001>
- Preciado-Serrano, M., Ángel-González, M., Colunga-Rodríguez, C., Vázquez-Colunga, J. C., Esparza-Zamora, M. A., Vázquez-Juárez, C. L., y Obando-Changuán, M. P. (2022). Construcción y Validación de la Escala RAU de Rendimiento Académico Universitario. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 60(3), 5-14. <https://doi.org/10.21865/RIDEP60.3.01>

- RCUN N° 0470-2022/UCV. Código de ética de investigación. Vicerrectorado de investigación. <https://www.ucv.edu.pe/wp-content/uploads/2020/11/RCUN%C2%B00262-2020-UCV-Aprueba-Actualizaci%C3%B3n-del-C%C3%B3digo-%C3%89tica-en-Investigaci%C3%B3n-1-1.pdf>
- Ruvalcaba-Romero, N.A., Gallegos-Guajardo, J. y Fuerte, M. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88(31.1),77-90. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136012>
- Sánchez, M., Árraga, M., y Pirela, L. (2020). Inteligencia emocional. Efectos sobre el rendimiento académico en estudiantes de educación. *Oratores ISSN*, 5(6), 42-57. [https://www.academia.edu/51914344/Inteligencia\\_emocional\\_Efectos\\_sobre\\_el\\_rendimiento\\_acad%C3%A9mico\\_en\\_estudiantes\\_de\\_educaci%C3%B3n](https://www.academia.edu/51914344/Inteligencia_emocional_Efectos_sobre_el_rendimiento_acad%C3%A9mico_en_estudiantes_de_educaci%C3%B3n)
- Shiota, S., y Nomura, M. (2022). Role of fantasy in emotional clarity and emotional regulation in empathy: A preliminary study. *Front Psychol*, 13(912165), 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.912165>
- Sigüenza-Marín, V. S., Carballido-Guisado, R., Pérez-Albéniz, A., y Fonseca-Pedrero, E. (2019). Implementación y evaluación de un programa de inteligencia emocional en adolescentes. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1- 13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.iepi>
- Soria, C. (2022). La pandemia del relativismo: un obstáculo para la educación moral y científica. *Revista panamericana de pedagogía*, 35(1), 23-33. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/view/2720/2224>
- Tamminen, K., Wolf, A. A., Dunn, R., y Bissett, J. E. (2022). A review of the interpersonal experience, expression, and regulation of emotions in sport. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 1(1), 1-49. <https://www.tandfonline.com/loi/rirs20>
- Taramuel, J. A., y Zapata, V. H. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando*, 11(1)- 162-181. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115178>
- Tonconi, J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería económica de la Una-Puno, periodo 2009. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 1(11), 1-11.

<https://ideas.repec.org/a/erv/cedced/y2010i1111.html>

Torres, B., y Pérez, M. (2019). The value of emotional intelligence to learn mathematics. *SCIENDO*, 22(2),199-205. <http://dx.doi.org/10.17268/sciendo.2019.026>

Trendsity. (2018). *Representaciones femeninas y estereotipos de género en comunicación: oportunidades para las marcas*. <https://sutep.org/articulos/jovenes-abandonan-sus-estudios-para-trabajar/>

Universidad Nacional indicade Ica. (2013). Desafíos del cuidado espiritual en enfermería. *Enfermería vanguardia*, 10(2),30-31.

<https://revistas.unica.edu.pe/index.php/vanguardia/article/view/496/750>

Vega, A. J., López, E., Yáñez, J. D., Vega, G., Velázquez, J. D., Espinoza, P., y Vega, O. E. (2011). Evaluación cognitiva y procedimental en cirugía. *Cirujano General*, 33(1), 82-85. <http://www.medigraphic.com/cirujanogeneral>

Ventura-León, J. L. (2015). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria.

*Revista cubana de salud pública*,43(4), 0-0.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662017000400014](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662017000400014)

Villacorta, E. (2010). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Medicina Humana de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. *CIENC DES*, 12(1), 41-56. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v12i0.1156>

Villarreal, J., Sánchez-Gómez, M., Navarro-Oliva, E., Bresó, E., y Pérez-Rodríguez, E. (2020). Inteligencia emocional y espiritualidad en el apego al tratamiento de adultos con adicciones al alcohol y drogas. *Know and Share Psychology*,1(4), 03-111. <https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/192413/73663.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Wagner, F., Wagner, R. G., Kolanisi, U., Makuapane, L. P., Masango, M., y Gómez-Olivé, F. X. (2022). The relationship between depression symptoms and academic performance among first-year undergraduate students at a South African university: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 22(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-14517-7>

Zimmerman, B. J. (2000). Attaining self-regulation: A social cognitive perspective. En M. Boekaerts, P.R. Pintrich y M. Zeidner. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-012109890-2/50031-7>

## ANEXOS

Tabla de operacionalización de variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	Ítems
INTELIGENCIA EMOCIONAL	Taramuel y Zapata (2017) lo definen como el conjunto de habilidades que posee la persona para detectar y acentuar las emociones que lo conlleva a pensar de cierta manera, asimismo, logra que pueda entender y equilibrar sus pensamientos para que incentive el desarrollo personal.	<p>D1 Atención a las emociones: Taramuel y Zapata (2017) quien define a la atención a las emociones como la capacidad que posee la persona para <b>reconocer</b> y <b>reflexionar</b> sobre sus emociones, reconocerlas y actuar referente a ellas sin descuidar las necesidades propias.</p> <p>D2 Claridad emocional: Taramuel y Zapata (2017) lo define como la capacidad que posee una persona para <b>identificar</b>, <b>controlar</b> y <b>procesar</b> las emociones, esto tiene efecto en los pensamientos, que estarán en constante evolución para una mejora continua de las acciones.</p> <p>D3 Reparación emocional: Taramuel y Zapata (2017) lo define como la capacidad que posee la persona para <b>controlar</b> y <b>equilibrar</b> las emociones, en muchas ocasiones están pueden ser extremas, tanto positivas como negativas, es allí donde la persona pondrá en práctica las habilidades que posee en función al control de sus emociones y referente a las <b>motivaciones</b> que tenga.</p>	Sesiones de aprendizaje	

**Autor base:** James Alduber Taramuel Villacreces y Victor Hugo Zapata Achi

**Referencia:** Taramuel, J. A., y Zapata, V. H. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. Revista Publicando, 11(1)- 162-181.

**Link:**

[https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf\\_345](https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345)

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	Escala de medición
RENDIMIENTO ACADÉMICO	De la Fuente et al. (2008) lo define como un conjunto de resultados que está determinado por tres aspectos: <b>procedimental</b> , <b>actitudinal</b> y <b>conceptual</b> . Por lo que, son notas en base a una serie de evaluaciones que la institución determine necesaria para verificar el rendimiento académico de los estudiantes.	D1 Resultados <b>conceptuales</b> : de la Fuente et al. (2008) quien define a los resultados conceptuales como las notas que obtiene los estudiantes en las pruebas sobre aspectos <b>teóricos</b> impartidos en clase y a lo largo del proceso de aprendizaje.	<b>Resultado conceptual</b> (Promedio de notas del primer parcial y segundo parcial)	<b>Intervalo(0-20)</b>
		D2 Resultados <b>procedimentales</b> : de la Fuente et al. (2008) lo define como las practicas realizadas en clase, es decir, los trabajos que se presente, en caso el guía tome una <b>práctica</b> de la sesión, el estudiante pondrá en prueba el conocimiento adquirido y ponerlo en práctica.	<b>Resultado procedimental</b> (Promedio de notas de las practicas realizadas en las sesiones de clase)	<b>Intervalo(0-20)</b>
		D3 Resultados <b>actitudinales</b> : de la Fuente et al. (2008) lo define como las calificaciones que se realiza al estudiante referente a la <b>participación</b> , <b>comportamiento</b> , <b>motivación</b> y <b>toma de interés</b> en las sesiones de clase.	<b>Resultado actitudinal</b> (Promedio de notas sobre el comportamiento, interés, participación e intervención del estudiante)	<b>Intervalo(0-20)</b>

**Autor base:** Jesús de la Fuente, Mari Carmen Pichardo, Fernando Justicia y Ana Berbén

**Referencia:** de la Fuente, J., Pichardo, M. C., Justicia, F., y Berbén, A. (2008). Enfoques de aprendizaje, autorregulación y rendimiento en tres universidades europeas. *Psicothema*, 20(4), 705-711.

**Link:** <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720430>